



UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CUENCA
COMUNIDAD EDUCATIVA AL SERVICIO DEL PUEBLO

UNIDAD ACADÉMICA DE INGENIERÍA, INDUSTRIA Y
CONSTRUCCIÓN

CARRERA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

Características morfológicas de la vivienda relacionadas a componentes socioculturales

Autor:

Andrea Elizabeth Espinosa
Ojeda

Director:

Arq. Christian Contreras
Escandón

Trabajo de Titulación presentado ante la
Universidad Católica de Cuenca

como requisito para optar al título de:

Arquitecto

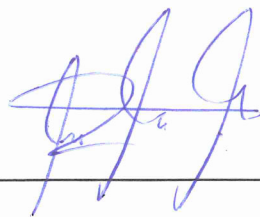
Junio - 2019

Declaración

Yo, **Andrea Elizabeth Espinosa Ojeda**, con cédula de identidad 110458899-9, declaro bajo juramento lo siguiente:

1. Que el trabajo aquí descrito es de mi autoría y soy responsable de las ideas, doctrinas, resultados y lineamientos alternativos realizados en la presente investigación.
2. Que trabajo es original, siendo resultado de mi trabajo personal, el cual no he copiado de otro trabajo de investigación, ni utilizado ideas, fórmulas, citas completas, ilustraciones, tablas, etc. sacadas de alguna publicación (en versión digital o impresa).
Caso contrario, referencio en forma clara y exacta su origen o autor.
3. Que el trabajo no ha sido previamente presentado para ningún grado o calificación profesional.
4. Que el patrimonio intelectual del trabajo investigativo pertenece a la Universidad Católica de Cuenca.

Me hago responsable ante la universidad o terceros, de cualquier irregularidad o daño que pudiera ocasionar, por el incumplimiento de lo declarado y asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, responsabilizándome por todas las cargas pecuniarias o legales que se deriven de ello sometiéndome a la normas establecidas y vigentes de la UCACUE.

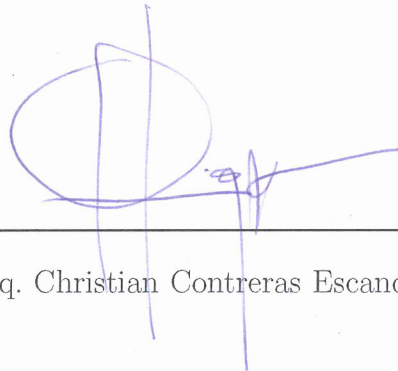


Andrea Elizabeth Espinosa Ojeda

Certificación

Certifico que el presente trabajo de investigación previo a la obtención del Grado de ARQUITECTO con el título: "*Características morfológicas de la vivienda relacionadas a componentes socioculturales*" ha sido elaborado por el Srta. **Andrea Elizabeth Espinosa Ojeda**, mismo que ha sido realizado con el asesoramiento permanente de mi persona en calidad de Tutor, por lo que certifico que se encuentra apto para su presentación y defensa respectiva.

Es todo cuanto puedo informar en honor a la verdad.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a large, stylized 'C' followed by a vertical line and a horizontal line, with a small flourish at the end.

Arq. Christian Contreras Escandón

Dedicatoria

A mi madre de manera especial, que ha sido mi ejemplo de perseverancia y sobre todo ha sido mi soporte en este largo camino.

A mi hermana, por su apoyo en el trascurso de esta carrera.

Agradecimientos

Agradezco, especialmente al Arq. Christian Contreras; por haberme brindado su conocimiento y tiempo en este trabajo de titulación.

Extiendo mi agradecimiento a mi madre, la persona incondicional para que esta meta se realizara.

Resumen

El presente trabajo realiza un análisis socio-cultural de viviendas emplazadas en la ciudad de Cuenca, a partir de sus características morfológicas; el estudio de las mismas se basa en una matriz propuesta, fundamentada en la interpretación teórica de los componentes socioculturales y morfológicos. Esta apreciación de la teoría, está aplicada a las viviendas consideradas como los casos de estudio; con el objetivo de crear relaciones entre estos factores formales y socioculturales, las cuales están dadas por valores texturales y paisajísticos, modos de producción y relaciones espaciales. La finalidad que tienen estos valores es de interpretar la vivienda, tanto desde sus características superficiales como su realidad cultural vinculadas a una sociedad específica e identificar el común denominador entre ellas.

La propuesta radica en configurar asociaciones entre características morfológicas y socioculturales, para la implantación en el diseño de cualquier tipología de vivienda, con la finalidad de desarrollar proyectos habitacionales que se vinculen al territorio de modo íntegro a partir de su forma.

Palabras clave: ANALISIS SOCIOCULTURAL, MORFOLOGIA, VIVIENDA, RELACIONES ESPACIALES.

Abstract

This research carries out a socio-cultural analysis of houses located in Cuenca city, based on their morphological characteristics; the study of them relies on a proposed matrix, based on the theoretical interpretation of the sociocultural and morphological components. This theory's appreciation is applied to the dwellings considered as the case studies; with the objective of creating relationships between these formal and sociocultural factors, which are given by textural and landscape values, modes of production and spatial relationships. The purpose of these values is to interpret housing, both from its superficial characteristics and its cultural reality linked to a specific society and identify the common denominator among them.

The proposal lies in configuring associations between morphological and sociocultural characteristics, for the implementation in the design of any type of housing, with the aim of developing housing projects that are linked to the territory in an integral way from its form.

Keywords: SOCIOCULTURAL ANALYSIS, MORPHOLOGY, HOUSING, SPACE RELATIONS.

Introducción

El enfoque morfológico direccionado al análisis de la vivienda se debe originar desde una búsqueda histórica. La vivienda, desde sus inicios ha sido asociada a una respuesta de tipo físico y cultural, ya que, incluye factores que tienen que ver con las dinámicas de la sociedad y su cultura. Por lo tanto, ha debido satisfacer valores tales como la identidad, la pertinencia al grupo, el sentido de arraigo y la conciencia histórica compartida con la colectividad. Estas percepciones nos permiten entender a la vivienda como objeto y valor social dentro de un estilo de vida ([Rugiero, 2009](#)).

La forma se debe entender como manifestación de su funcionalidad social y entidad cultural. El desconocimiento del valor y la importancia de la forma que caracterizó a algunas corrientes de pensamiento socio-funcionalistas ha dado paso, en los últimos tiempos, a una revalorización en el campo de las funciones sociales de la arquitectura, esto lleva al estudio morfológico a una perspectiva existencial; es decir, considerar el proceso de diseño y de las facultades formales como producto de la experiencia grupal. Esto se traduce en el análisis de la relación entre formas arquitectónicas y actividades humanas en donde figura la forma como centro de convergencia. El presente trabajo pretende formular una síntesis orientada hacia la comprensión del sentido del medio que enmarca el quehacer humano y sus prácticas productivas a partir de la forma arquitectónica y lo que ésta implica ([Doberti, 1977](#)).

El análisis del siguiente trabajo se desarrolla a partir del enfoque sociocultural de la vivienda y sus características morfológicas. El objetivo es encontrar la esencia de la vivienda como objeto arquitectónico que pertenece a una cultura y sociedad específica; por lo tanto, se considerarán dos condicionantes. Los componentes socioculturales y morfológicos están desarrollados cada uno en diversas particularidades: entorno natural y social como sociocultural, además de relaciones espaciales y superficie para el campo morfológico. El entorno natural está comprendido por el paisaje (pendiente, tipo de suelo, vegetación y clima) y el entorno social se encuentra regido por los modos de producción en la vivienda, la cual desarrolla valores de uso y cambio. Del mismo modo, se despliegan las relaciones espaciales donde el objeto arquitectónico se visualiza desde el punto de vista de su valor existencial y a partir de la geometría del mismo. Así también se analiza la superficie mediante sus valores formales de textura, esto se traduce a un análisis de materiales y sistemas constructivos.

Problemática

La vivienda, en cuanto a sus formas y características superficiales, está estrechamente ligada a la organización de valores de una sociedad, a la identidad colectiva y a los procesos sociales ([Maldonado, 1979](#)); por lo tanto, no solo se la debe entender como la apariencia visual de la misma, sino como modelos que responden a necesidades de un momento y una cultura determinados.

El origen del problema radica en que la vivienda se ha tornado simplemente como una necesidad de alojamiento, sin tomar en cuenta tanto sus características formales como su relación con su entorno social circundante. La vivienda como objeto arquitectónico no debe limitarse a expresar formas, sino a expresar valores; para comprender estos valores es preciso analizar los síntomas culturales y sociales del mismo ([Araujo, 1976](#)).

Objetivos

Objetivo General

- Conformar asociaciones entre características morfológicas y socioculturales, para la implantación en el diseño de cualquier tipología de vivienda, con la finalidad de desarrollar proyectos habitacionales que se vinculen al territorio de modo íntegro a partir de su forma.

Objetivos específicos

- I. Realizar una interpretación de los fundamentos teóricos para la aplicación en los casos de estudio; que vincule las relaciones entre características morfológicas y valores socioculturales en la vivienda para conocer las determinantes que rigen a la misma.
- II. Generar una discusión de resultados con la articulación de criterios teóricos del análisis de casos para reconocer las relaciones principales entre valores morfológicos y socioculturales en la vivienda.
- III. Establecer condiciones morfológicas en la vivienda basadas en su carácter sociocultural para la implantación en el diseño de las mismas, con el propósito de concebir proyectos integrales que se vinculen al territorio a partir de su forma.

Justificación

La importancia de la investigación radica en ampliar el análisis de la vivienda sobre sus valores socioculturales interpretada desde sus características morfológicas, buscando que los proyectos de vivienda se integren a la sociedad a partir de su forma.

De esta manera, con el estudio basado en el fundamento teórico de los autores acerca de las relaciones morfológicas y socioculturales, se plantea contribuir con una metodología de análisis de dichos componentes para la aplicación en proyectos de vivienda. Este análisis resulta significativo, ya que la vivienda como objeto arquitectónico expresa valores formales, los mismos que deben corresponder a condicionantes de un momento y sitio determinados.

Se propone la siguiente metodología con el propósito de generar los mecanismos necesarios para cumplir los objetivos del trabajo. Las herramientas fundamentales que se utilizan son análisis documental o bibliográfico y recopilación de datos para elaboración de mapas; a partir de esto se elabora el documento investigativo.

Análisis bibliográfico o documental

La exploración bibliográfica de la presente investigación se dirige al análisis morfológico de la vivienda desde sus valores socioculturales, extrayendo los conceptos derivados a su correspondencia; autores que identifican la forma arquitectónica a partir de las sociedades y culturales específicas. Para ello, se lleva a cabo las siguientes actividades.

1. Análisis de publicaciones de autores latinoamericanos que, estudia la vivienda como representación cultural y desde su aproximación sociológica; para un análisis integral se investiga también bibliografía de escritores europeos, que establecen definiciones sobre el espacio y su relación social de alojamiento.
2. Investigación de publicaciones que abarquen temas de análisis del entorno natural y paisajístico; así como también la información del entorno social, para desarrollar el valor de la percepción y experiencia del usuario en dichos entornos.
3. Estudio de publicaciones internacionales en el campo morfológico y espacial de la vivienda, para comprobar cómo las características de forma condicionan a la misma.
4. Análisis de bibliografía sobre la vivienda considerada como mercancía y el poder adquisitivo de la sociedad, para exponer un análisis enfocado en la forma de reproducción de la misma.
5. Planteamiento de una matriz basada en el marco teórico obtenido; a partir de, las fuentes bibliográficas mencionadas. La aplicación de la matriz en los casos de estudio de refleja en fundamentalmente en la sección gráfica.

Recolección de datos para elaboración de gráficos

El proceso de recolección de datos se da a partir de la configuración de la matriz; esta dará los condicionantes de información a obtener en las distintas instituciones públicas del cantón Cuenca. La data se utiliza para la elaboración de gráficos, análisis de sitio y entorno, como parte fundamental de la propuesta en el trabajo de investigación.

1. En el Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias (SNGRE) se obtuvo información correspondiente a vegetación, geología, geomorfología y límites parroquiales del cantón.
2. En el GAD municipal del cantón Cuenca se adquirieron documentos digitales de la topografía de las parroquias involucradas en los casos de estudio Sucre y San Joaquín.
3. En la Unidad de Gestión de Riesgos (UGR) municipal se consiguió los tipos de suelo en superficie de la totalidad del área urbana y rural.

Investigación de campo

Se configuró también la información gráfica y de análisis; a partir del levantamiento fotográfico de las viviendas y su entorno inmediato, con el objetivo de obtener información de las edificaciones acerca de su materialidad, espacios, forma y características del terreno; esto ayudará a identificar y categorizar la problemática en cuantos a estos factores de análisis.

La funcionalidad de las viviendas, la finalidad de los espacios, el tipo de usuario, y demás aspectos a analizar; están adquiridos directamente de las entrevistas con los técnicos responsables de las edificaciones. Los datos recabados están destinados al análisis de modo productivo de los usuarios, parte fundamental del estudio, ya que determina los alcances de la vivienda más allá de la perspectiva de sitio de alojamiento.

Procesamiento de data y elaboración del trabajo

La información obtenida se organizó, según corresponde a cada caso de estudio. Para el desarrollo del análisis en las viviendas, se realizó el siguiente proceso:

1. Análisis de relaciones entre los componentes de análisis en la matriz propuesta.
2. Elaboración de una valoración paisajística de los casos de estudio (caso 1. Casa Jesús Arriaga - caso 2. Casa de la Loma), basada en los componentes que derivan de la matriz.

-
3. Análisis de las viviendas (caso 1. Casa Jesús Arriaga - caso 2. Casa de la Loma), desde el impacto social, productivo y económico, para desarrollar su forma de reproducción.
 4. Interpretación de los valores espaciales y formales de las viviendas, de modo que pueda resolver sus características materiales, texturales y de programación arquitectónica.
 5. Aplicación de valores establecidos en la matriz de análisis, a los casos de estudio, para proponer una discusión de resultados de las analogías y discrepancias que resulten de estudio de las viviendas.
 6. Desarrollo de conclusiones, basadas en el análisis integral de los componentes propuestos en la matriz, aplicados a los dos casos de estudio (caso 1. Casa Jesús Arriaga - caso 2. Casa de la Loma).

Índice de Contenidos

Declaración	I
Certificación	II
Dedicatoria	III
Agradecimientos	IV
Resumen	V
Abstract	VI
Introducción	VII
Problemática	VIII
Objetivos	IX
Justificación	X
Metodología	XI
Índice de Contenidos	XIV
Lista de Figuras	XVII
Lista de Tablas	XIX
1. Interpretación teórica	1
1.1. Características socioculturales de la vivienda	1
1.1.1. Entorno natural	3
1.1.1.1. Paisaje	4
1.1.2. Entorno social	4

1.1.2.1.	Modos de producción	5
1.2.	Componentes morfológicos	7
1.2.1.	Espacio	9
1.2.1.1.	Basado en la geometría	10
1.2.1.2.	Desde el punto de vista de su valor existencial	11
1.2.2.	Superficie	11
1.2.2.1.	La textura como cualidad material	12
2.	Interpretación del fundamento teórico	13
2.1.	Matriz de análisis para criterios morfológicos en viviendas con relación a características sociales y culturales	13
2.2.	Estructuración de componentes morfológicos relacionados a valores socio-culturales	13
2.2.1.	Sobre relaciones espaciales hacia modos de producción	14
2.2.2.	Sobre valores texturales hacia modos de producción	14
2.2.3.	Sobre valores de textura y paisaje	15
2.3.	Delimitación del área de estudio	16
2.4.	Análisis caso de estudio 1 – Casa Jesús Arriaga	16
2.4.1.	Interpretación del entorno natural - Valoración paisajística	18
2.4.1.1.	Pendiente	18
2.4.1.2.	Tipo de suelo	19
2.4.1.3.	Vegetación	20
2.4.1.4.	Clima	21
2.4.2.	Interpretación del entorno social	21
2.4.2.1.	Modo de producción - Valor de uso	21
2.4.2.2.	Modo de producción - Valor de cambio	25
2.4.3.	Interpretación de las relaciones espaciales en la vivienda	26
2.4.3.1.	Desde su valor existencial	26
2.4.3.2.	Basado en la geometría	27
2.4.4.	Interpretación de la superficie	27
2.4.4.1.	Valores texturales - Materialidad	27
2.4.4.2.	Sistema constructivo	28
2.4.5.	Aplicación de Matriz en Caso de Estudio 1	30
2.4.6.	Aplicación de valores	31
2.4.6.1.	Sobre relaciones espaciales hacia modos de producción	31

2.4.6.2.	Sobre valores texturales hacia modos de producción	32
2.4.6.3.	Sobre valores texturales hacia paisaje	32
2.5.	Análisis caso de estudio 2 – Casa de la Loma	32
2.5.1.	Interpretación del entorno natural - Valoración paisajística	34
2.5.1.1.	Pendiente	34
2.5.1.2.	Tipo de suelo	35
2.5.1.3.	Vegetación	36
2.5.1.4.	Clima	37
2.5.2.	Interpretación del entorno social	37
2.5.2.1.	Modo de producción - Valor de uso	37
2.5.2.2.	Equipamiento	41
2.5.2.3.	Modo de producción - Valor de cambio	41
2.5.3.	Interpretación de las relaciones espaciales en la vivienda	41
2.5.3.1.	Desde su valor existencial	41
2.5.3.2.	Basado en la geometría	43
2.5.4.	Interpretación de la superficie	45
2.5.4.1.	Valores texturales - Materialidad	45
2.5.4.2.	Sistema constructivo	45
2.5.5.	Aplicación de Matriz en Caso de Estudio 2	47
2.5.6.	Aplicación de valores	48
2.5.6.1.	Sobre relaciones espaciales hacia modos de producción . . .	48
2.5.6.2.	Sobre valores texturales hacia modos de producción	49
2.5.6.3.	Sobre valores texturales hacia paisaje	49
3.	Discusión y conclusiones	50
3.1.	Discusión de resultados	50
3.2.	Conclusiones	51
	Referencias bibliográficas	53
	Referencias	53

Lista de Figuras

2.1. Relación de valores de componentes morfológicos a socioculturales Elaborado por: autor	14
2.2. Fotografías casa Jesús Arriaga, Fuente: Autor	16
2.3. Fotografía de la fachada frontal de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Autor . .	17
2.4. Patio central la casa Jesús Arriaga, Fuente: Autor	17
2.5. Rango de pendiente de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia .	18
2.6. Tipo de suelo donde se emplaza la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia	19
2.7. Tipo de vegetación donde se emplaza la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia	20
2.8. Tipo de clima donde se emplaza la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia	21
2.9. Abastecimiento de agua potable a la parroquia Sucre, Fuente: Elaboración propia	22
2.10. Red de alcantarillado en la parroquia Sucre, Fuente: Elaboración propia . .	23
2.11. Red de distribución de energía eléctrica la parroquia Sucre, Fuente: Elaboración propia	24
2.12. Equipamientos, Fuente: Elaboración propia	25
2.13. Planta baja de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia	26
2.14. Planta de buhardilla de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia .	26
2.15. Representación en planta baja de la organización espacial de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia	27
2.16. Visualización de los materiales que contiene la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia	28
2.17. Sistema constructivo de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia .	29

2.18. Fotografías Casa de la Loma, Fuente: [Fotografía de Sebastián Crespo]. (Cuenca. 2013). Archivos fotográficos de Casa de la Loma. Cuenca, Azuay.	32
2.19. Fachada Casa de la Loma, Fuente: [Fotografía de Sebastián Crespo]. (Cuenca. 2013). Archivos fotográficos de Casa de la Loma. Cuenca, Azuay.	33
2.20. Interior de la Casa de la Loma, Fuente: [Fotografía de Sebastián Crespo]. (Cuenca. 2013). Archivos fotográficos de Casa de la Loma. Cuenca, Azuay.	33
2.21. Pendiente existente en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia	34
2.22. Tipo de suelo en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia	35
2.23. Tipo de vegetación en la parroquia San Joaquín, Fuente: Elaboración propia	36
2.24. Tipo de clima en la parroquia San Joaquín	37
2.25. Red de agua potable en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia	38
2.26. Red de alcantarillado en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia	39
2.27. Red de distribución de energía eléctrica en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia	40
2.28. Planta baja de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia	42
2.29. Planta alta de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia	43
2.30. Representación en planta baja de la organización espacial de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia	44
2.31. Visualización de los materiales que contiene la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia	45
2.32. Sistema constructivo de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia	46

Lista de Tablas

2.1. Matriz de análisis para criterios morfológicos en viviendas con relación a características sociales y culturales	15
2.2. Matriz de análisis en caso de estudio 1 – Casa Jesús Arriaga	30
2.3. Matriz de análisis en caso de estudio 2 – Casa de la Loma	47
3.1. Análisis sociocultural de la vivienda	52

1.1. Características socioculturales de la vivienda

Para definir características socioculturales como componente significativo de la vivienda, primero se debe delimitar la cultura por sí misma. Al ser un concepto amplio que abarca numerosas variables se establece a partir de varios autores. Redfield (1940) la define como la totalidad de ideas, instituciones y actividades de un territorio. Roy Wagner (1975) también direcciona su teoría hacia el mismo propósito y enuncia la cultura como el sistema de criterios que una comunidad, pueblo, región y otros tienen para constituir su conducta a partir de un lugar, tiempo, situación social o identidad personal. Se instituye entonces que la cultura representa las actividades convencionales de un pueblo. Es decir, se determina mediante el modo productivo de la población, actividades cotidianas y por ende comportamientos sociales (Watson, 2006).

En consecuencia, el enfoque culturalista de la vivienda se puede comprender como un exponente de los valores de un grupo humano y de sus prácticas sociales y económicas, relacionados íntimamente con el espacio habitacional. Considerando a la vivienda como el sitio que organiza la cotidianidad y se vincula con el grupo familiar y la sociedad, se puede hablar de un elemento identificador al representar valores, creencias, etc. (Juárez, 2015). Entonces la vivienda como representación cultural analiza su rol vinculado a la identidad colectiva y los procesos sociales.

La vivienda, es una respuesta lógica y clara a las determinaciones, primero del entorno y después de la cultura. Al encontrarse en contacto con el medio ambiente natural y social circundante, establece una relación directa con un lugar específico. También juega un papel activo en la reproducción de los valores culturales, las prácticas y costumbres asociadas a la comunidad donde se erigió. Al ser la vivienda, una prolongación material de las formas de vida que expresa los valores de una sociedad, se puede concluir que esta resume los hábitos de determinado grupo social.

Las características de la vivienda están sujetas a la organización y los valores de estructuras sociales, dando continuidad a hechos que se producen en la sociedad en la que se ubica. Esto se deriva de considerar a la vivienda como espacio social y al grupo familiar como estructura social (del Pino, 2003). De modo que, es precisamente en el marco de la vivienda donde se crean y desarrollan las estructuras familiares, considerando a la

familia como unidad social mínima del habitar y a la vivienda como soporte espacial de la misma. Las estructuras familiares se componen de elementos como la constitución de sus integrantes, estatus económico, etc. y, más allá de esto, se encuentra la relación entre el grupo familiar con la sociedad local (ciudad, suburbio, aldea, área rural) (Kemeny, 1992). Es decir, la vivienda en sí abre una gama de temas cruciales vinculados a las estructuras y relaciones de los hogares, las relaciones de género, los derechos de propiedad, las cuestiones de estatus, la privacidad, la autonomía y similares (del Pino, 2003).

De esta manera, ante la gran amplitud de conceptualización social de la vivienda tenemos que preguntarnos: ¿cuáles son las dinámicas específicas de la vivienda ante las relaciones de una sociedad en particular? A partir del análisis de Kemeny (1992) se pueden resumir los componentes sociales de la vivienda en base a dos argumentos principales: 1) La sociología de la vivienda se conecta a través de vínculos específicos entre niveles macro y micro de la estructura social. Es decir, el grupo familiar con la sociedad local (el vecindario, el barrio, la ciudad, la región, y similares). 2) El fenómeno residencial es un hecho social espacial integrado. Esto implica mirar a la vivienda como un ente espacial y al hogar (grupo familiar) como ente social. Es decir, propone la vivienda como objeto social condicionado a partir de un grupo social específico, vinculándolo directamente con la sociedad local a partir de sus relaciones humanas.

Las características, tanto sociales como culturales, se forman de la relación hombre – entorno/espacio. Así, la funcionalidad de la vivienda es entendida como la relación entre el objeto y el usuario y es este espacio el que debe satisfacer las demandas del mismo. El espacio habitacional corresponde a las necesidades fisiológicas y psicológicas del ser humano. De modo que la espacialidad es una definición esencial de la existencia humana, esta idea es ampliamente explicada en el texto de (Bollnow, 1969), con título "Hombre y espacio.^{en} donde señala que la expresión de espacio vivido tiene la ventaja de indicar que no se trata de algo psíquico sino del espacio mismo, de la imagen que se adquiere al vivir en él y con él, es decir, el espacio como medio de vida humana. Manifiesta, además, que la vivienda concebida como espacio lleva a la creación de esquemas correspondientes a sus necesidades por la interacción que tiene el individuo con la misma.

Letchipía (2018) en su artículo; "El espacio arquitectónico, el espacio de acción del hombre"; enuncia que, los esquemas de necesidades del hombre están dados a partir de su ubicación en el espacio. Es necesario que el ser humano adquiera estructuras en relación con el ambiente que lo rodea. Esto se deriva de la necesidad que tiene el hombre de orientarse. Parte de esta estructura se da en torno al centro, la horizontalidad y verticalidad. El espacio de desarrollo del hombre se encuentra centrado subjetivamente, esto es debido al sistema antropocéntrico donde el ser humano se ve como el centro de todo. La horizontalidad plantea la interacción sobre el área en la que se establece la vivienda, en esta dimensión ser parte del terreno es ser paralelo a él y no penetrarlo. La verticalidad se caracteriza por el leve contacto y la poca presión que la construcción aparenta ejercer en la superficie que se encuentra asentada (Letchipía, 2018). Así, podemos decir que el ser humano establece esquemas a partir del entorno que lo rodea, está determinado por las actividades sociales de la comunidad y las condiciones naturales del ambiente. Todo esto se refleja en la estructuración del espacio de la vivienda.

El componente sociocultural en torno a la vivienda corresponde a lógicas convencionales de un territorio. Es decir, la producción de la vivienda está determinada por el modo de vida y las actividades cotidianas de una sociedad o comunidad específica. La vivienda concebida como espacio organizador en el que se producen actividades cotidianas dan paso a una relación entre el ser humano y sus acciones, permitiendo comprender la vivienda en términos de prácticas sociales (Juárez, 2015).

La producción social en arquitectura se da a partir de prácticas en el espacio social donde la vivienda es protagonista de estas características. Según Lefebvre (1974) resulta de múltiples aspectos y movimientos, lo significativo y no significativo, lo percibido y lo vivido, la práctica y la teoría. Todo espacio social se compone de una historia en base principalmente a su entorno y sus características específicas (sitios, climas, etc.). Así mismo la vivienda responde a lógicas sociales, económicas, valores, creencias e identidad. Por lo tanto, la vivienda se considera el espacio social que posibilita una relación dialéctica entre el ser humano y sus acciones (Juárez, 2015).

En resumen, la vivienda es una respuesta lógica y clara a las determinaciones, primero, del ambiente y después de la cultura. La casa es el lugar que valida nuestras identidades colectivas e individuales. Entonces, el usuario de la vivienda al ser parte de una sociedad crea su espacio en interacción con el entorno. De esta forma, establece una relación directa con un lugar específico de modo que se contacta con el medio ambiente natural y social circundante (Juárez, 2015).

1.1.1. Entorno natural

El medio ambiente incluye al entorno natural y al contexto cultural como un todo, ambos son una construcción sociocultural de un grupo humano determinado. Se debe considerar el impacto que causará lo construido sobre el medio natural y al mismo tiempo valorar el impacto sobre la percepción y experiencia del usuario como puente de comunicación con el entorno natural. Esta dualidad entre lo natural (entorno natural) y lo artificial (entorno construido) está en el origen mismo del proceso de hominización, es decir, el hombre convierte el universo en un mundo habitable con la intención de transformarse a sí mismo y en consecuencia a su entorno circundante. Cuando se habla de entorno, medio ambiente o contexto se le valora como el conjunto de cosas naturales y de objetos culturales que se relacionan entre sí a partir de la perspectiva del individuo como miembro de una sociedad específica (Soria Lopez, 2004).

La naturaleza y el diseño del objeto arquitectónico se consideran procedimientos paralelos debido a que la concepción, interpretación y manejo de la misma es una construcción social variable como el de la cultura. El diseño del objeto trabaja con elementos, formas, procesos y características de la naturaleza para construir el espacio, esto crea una interacción entre lo natural y lo artificial. El diseño define y construye el espacio habitable materializado en el entorno natural conservando y complementando lo natural como un solo sistema (Soria Lopez, 2004).

Por lo tanto, el objeto arquitectónico como espacio sociocultural es el resultado de

la disposición de los asentamientos humanos en el sistema físico-biótico. Esto responde a una necesidad socio-ambiental para crear espacios funcionales en sitios específicos. Para respaldar el análisis de la vivienda con respecto a las características del entorno natural se debe identificar, comprender y considerar los elementos del sistema físico-biótico. Este sistema está conformado por el relieve, el clima, la geología, el suelo, el agua, la diversidad biológica y en general por todos los aspectos relacionados al medio ecológico (Concepción, Garduño, Carmona, Marco, y Pérez, 2012).

La producción de un espacio social incorpora acciones sociales individuales o colectivas que surgen de la interrelación entre los procesos culturales, ideológicos y productivos con los procesos de la naturaleza. Para el análisis del ambiente natural del sitio de las edificaciones se organiza un conjunto de elementos y relaciones que se conectan, estos corresponden a características topográficas o relieve del terreno, condiciones climáticas, vegetación y elementos del entorno circundante. Estas características se derivan directamente del enfoque paisajístico (Cano, 2010).

1.1.1.1. Paisaje

El enfoque paisajístico en la vivienda alude a la inserción e integración de un objeto en el paisaje para articular las actividades humanas en el mismo. Para alcanzar un grado aceptable de integración paisajística se requiere de diversos mecanismos (Lobo, 2011). Lo ideal es adaptar o acomodar al objeto a cualidades del paisaje y de sus componentes: vegetación/cultivos, hábitat, viales, masas de agua, elementos singulares, etc., especialmente aquellos más representativos en la caracterización del paisaje de referencia. Los componentes aplicados al estudio paisajístico en el objeto arquitectónico (vivienda) son:

1. La topografía del terreno: en este campo se considera la forma del terreno que origina pendientes, esta determinará el tratamiento espacial y el tipo de suelos.
2. La vegetación existente: esta característica a ahondar se deriva de la integración y utilización de la misma como elemento material.
3. Tipo de suelo: característica fundamental relacionada con la vegetación, que sirve para seleccionar el material vegetal adecuado para los requerimientos del sitio.
4. Clima: sus condiciones determinan la exposición de luz, soleamiento y vientos, así como también el uso de materiales correspondientes a su tipo (Castillo, 2012).

1.1.2. Entorno social

El entorno o espacio social responde a lógicas económicas, valores, creencias e identidad. Es así que los hombres construyen la sociedad bajo determinadas circunstancias existentes, siendo el proceso de reproducción social considerado como proceso histórico y condicionado por las circunstancias materiales. En la producción social de la vida del

hombre se contraen relaciones necesarias, relaciones de producción que corresponden a la fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales y este modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. La sociedad o entorno social desarrolla su industria, su intercambio y su organización social a partir de lo material (Rizzo, 2012).

En todo análisis o estudio del entorno social se debe apostar por una visión de las prácticas adquisitivas conectadas a la posición social de los colectivos para definir la distribución material como el reconocimiento cultural. Los recursos económicos, temporales y emocionales están dedicados al consumo considerándolo una actividad social en el contexto histórico ya que estructuran gran parte de nuestras identidades. Es así que, al considerar al consumo como uso social se plantea observar a este como reproducción de la estructura social. Esta estructuración hace que las sociedades expresen su posición en el sistema social, buscando el ser humano aumentar su dominio en el campo de la reproducción social (Alonso, 2004).

Considerando que las relaciones materiales constituyen la base de los vínculos que se establecen en la sociedad, la actividad productiva o modos de producción manifiestan determinantes para comprender el proceso de reproducción (Rizzo, 2012). Los modos de producción contribuyen a la reproducción tanto ideológica como de las necesidades técnicas de la fuerza productiva. El entorno o reproducción social implica la condición en que son producidas las relaciones sociales en una sociedad, es decir, la reproducción de la vida social y los modos de vida que en ella se desarrollan (Oria, 2016).

1.1.2.1. Modos de producción

Las relaciones sociales determinan como una de sus bases fundamentales a la actividad productiva o modos de producción y entonces ¿Qué son los modos de producción? La interrogante se aísla desde las relaciones materiales. Según, Fernandez (1989) “El modo de producción está constituido por las relaciones de producción y las condiciones materiales y técnicas de la misma; es decir, las fuerzas productivas”. El modo de producción se debe considerar como la estructura determinada y determinante del capital. Se refiere a la forma en que la sociedad, a partir del desarrollo de sus fuerzas productivas, produce condiciones materiales y lo que implica las condiciones de su reproducción (Perez Touriño, 1983).

Los modos de producción poseen su propia estructura de relaciones internas que dan lugar a la formación de grupos sociales y a la generación de diversos conflictos. Esta formación de estructuras sociales se basa en el reconocimiento de cuatro modos de producción: capitalista, mercantil, burocrático y doméstico. Sin duda el modo capitalista es aquel de presencia más amplia en la estructura social actual, está basado en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la explotación del trabajo asalariado incluidos los intercambios no monetarios entre las unidades domésticas (Fernandez, 1989).

Los modos de producción organizan la actividad económica en una sociedad. Es decir, se desarrollan a partir de la producción de bienes y servicios, de modo que se crea esta

interacción entre gran parte de la sociedad que vende su fuerza de trabajo para producir estos bienes y servicios a cambio de un sueldo dado por el burgués. A este modo de producción se le denomina capitalista. El burgués ejerce un dominio social sobre el proletariado porque dispone de los medios de coacción (propiedad privada e intercambio mercantil). Es aquí donde al obrero se le impide tener el control sobre los bienes y servicios que produce con su trabajo, incluyendo la vivienda que es un bien socialmente necesario. La fuerza de trabajo del obrero remunerada no es suficiente como para cambiar de estatuto social y adquirir un medio de producción (Bajoit, 2014).

La sociedad proletaria al enfrentarse a estas desigualdades basadas en la reproducción de la lógica capitalista está excluida de un componente esencial que dinamiza la reproducción de la fuerza de trabajo: la vivienda. Por lo tanto, ¿cómo los modos de producción pueden orientarse al análisis de la vivienda? Considerar a la vivienda como un bien indispensable para el mantenimiento de la capacidad productiva de los trabajadores es la esencia de esta interrogante. Se puede analizar la vivienda en torno a dos elementos relacionados entre sí: la vivienda como valor de uso y como valor de cambio convertida en mercancía. Estos principios incurren en la estructura del territorio y se dan a partir de las relaciones sociales de producción capitalista en la actualidad (Carrasco y Calderón, 2003).

Valor de uso

Para estimar el valor de uso de la vivienda dentro del modo productivo capitalista se deben considerar sus características tipológicas. Es necesario tomar en cuenta si se trata de una vivienda de interés social, viviendas autoconstruidas, viviendas por encargo, viviendas-vecindad, viviendas localizadas en el centro histórico, viviendas de las periferias, viviendas de sectores medios o viviendas populares. Esta instancia de análisis tiene que ver con la forma de adquisición de la vivienda desde el proletariado que autoconstruye su hogar, pasando por apropiación de sectores vulnerables para la construcción de sus moradas, hasta los que obtienen su vivienda con financiamientos privados o propios. Esta primera que consta de la adquisición de un bien asigna un valor de uso a la vivienda (Carrasco y Calderón, 2003).

La producción de la vivienda se percibe como valor de uso en la reproducción de la fuerza de trabajo y como lugar de pernoctación, especificando las necesidades habitacionales de sus ocupantes. Pero no se debe reducir la producción de la vivienda a su simple funcionalidad, ya que esta dependerá directamente de la demanda del sector en que sea emplazada. De modo que la vivienda divisa su valor de uso como; a) fundamento aglutinador de sus ocupantes; b) productora de la lógica de reproducción del capital inmobiliario; c) producto de las necesidades de la sociedad (Carrasco y Calderón, 2003).

La vivienda considerada como valor de uso, según Harvey (2014), debe constituirse como un lugar donde la gente construye un hogar y una vida afectiva. Es un nicho de reproducción cotidiana y biológica. También funciona como símbolo de status o pertenencia a una clase social específica, como signo de riqueza. Es así que sus potenciales son infinitos y puramente idiosincráticos. La constitución de la vivienda también está determinada por la renta del suelo que define su valorización, así como también lo hace la urbanización de la

zona, los servicios, la infraestructura, la vigilancia, la vialidad, equipamientos y similares. Dependiendo de estos elementos hacen el bien será más o menos rentable.

Valor de cambio

El valor de cambio de la vivienda lleva a definirla como mercancía en la sociedad ya que entra en un proceso de intercambio monetario. El dinero como medida de valor es el ente fundamental que le da forma y contenido a la reproducción de la vivienda como mercancía. La vivienda al tomar el valor del mercado subyace en la producción. Es decir, adquiere una forma que va más allá y obtiene un proceso de intercambio de mercancía. Evidentemente la vivienda se posiciona a partir de su valor monetario en el mercado y tiende a separar cada vez más las posibilidades inmediatas de la clase desposeída para acceder a ella (Carrasco y Calderón, 2003).

Consecuentemente el valor de cambio queda fijado por el costo de la vivienda y el pago por los servicios necesarios para habitarla. Es decir, al darle un valor de uso, este queda determinado por el costo real de producción, el coste del endeudamiento y el precio de la tierra o terreno. Para el proletariado la vivienda es un artículo caro y no puede comprarla con dinero en efectivo, esto lo lleva a dos opciones: o bien la alquila o puede endeudarse para comprarla mediante préstamos de los amigos, parientes o por financiamiento con una institución bancaria (Harvey, 2014). Todo va a depender del valor adquisitivo del usuario.

Sin embargo, el valor de cambio no es fijo, sino que fluctúa con el tiempo según una diversidad de condiciones y fuerzas sociales. Todo oscila en el valor de cambio de las viviendas cercanas, es decir su entorno (equipamientos, infraestructura y similares). Este valor queda fijado por los costos básicos de la casa que incluye: materiales, trabajo y mantenimiento. Depende además de si la vivienda es construida por encargo, es decir, a partir de un diseño personalizado construye un arquitecto, ingeniero, contratista u otro. Si el ocupante cuenta con el poder adquisitivo monetario para construir una vivienda donde el valor de uso prime, el valor de cambio también se elevará (Harvey, 2014).

La capacidad de ingresos económicos de una parte de la sociedad (el sector menos protegido) no permite la adquisición de la vivienda como producto de reproducción de su fuerza de trabajo. El valor de uso de la vivienda no se desarrolla favorablemente para la sociedad de bajos recursos pues el capital que esta requiere resulta inaccesible. Es así que el uso que se le puede brindar a la vivienda dependerá de las formas de su producción y/o adquisición. Entonces la producción de la vivienda se determina por los dos valores: uso y cambio; y está condicionada por su zona de emplazamiento, servicios básicos, infraestructuras, equipamientos, vialidad y los beneficios elementales para una buena calidad de vida (Harvey, 2014).

1.2. Componentes morfológicos

Desde las características socioculturales de la vivienda se pretende establecer una relación entre estas condicionantes a partir de sus componentes morfológicos. Es así que abordaremos cómo las características morfológicas condicionan la vivienda, partiendo del

objeto arquitectónico en general.

Para concebir la teoría de cómo se relaciona la morfología con la parte social y arquitectónica, primero se debe abordar el concepto de forma. Esta procede del griego *morphe* = *forma + logos* = *ciencia o estudio*; es decir, estudio de las formas. Esta definición va encaminada a las ciencias a las que se pueda aplicar, una de ellas es la arquitectura. En ella se define a la forma arquitectónica como el punto de contacto entre la masa y el espacio (Bacon, 1974); conteniendo estos elementos, características de textura, materiales y de coloración.

Se califica a la forma como la apariencia externa del objeto, sin embargo, esta debe obedecer a un contenido o idea puesto que la forma no sólo se considera como la apariencia óptica del mismo, si no como la totalidad del aspecto que tiene el objeto en la interpretación según la potencialidad estética y comprensiva que cada uno pueda poseer. Se presenta la forma como una concepción que permitirá una interpretación profunda de la historia, de los objetos vistos como modelos-respuesta a los problemas de un momento y una cultura determinados. Es decir, una obra arquitectónica debe expresar a través de su forma, una idea, esta se define a través del programa arquitectónico para el que va destinada. El valor formal germina de las necesidades materiales y estructurales para consignarle soluciones útiles que resuelvan el complejo arquitectónico haciendo así que este se adapte a la realidad y se componga de valores reales que responden a las necesidades del hombre y en sí de la sociedad (Villagram, 2014).

Irrecusablemente, entrando en materia morfológica para que el objeto resulte se debe analizar la forma como el objeto en su totalidad, discerniendo que la arquitectura se produce geoméricamente. Se analiza en dos aspectos: la métrica en relación a la proporción del hombre y la cromática que puede modificar profundamente la visión del objeto hacia el observador (Duarte, 1996). Estos elementos base constituyen otros compendios a aplicar que presentan para una comprensión de la forma desde su esencia. Para un análisis exhaustivo sobre la morfología en la vivienda se debe tomar en cuenta no solo volúmenes espaciales, sino elementos definidores en cuanto a características de forma, ya que un espacio comienza a ser aprehendido, encerrado, conformado y estructurado por los elementos de la forma. Es ahí donde la arquitectura de un objeto empieza a existir (Ching, 2002).

El objeto arquitectónico debe estar en armonía con el contexto, sin embargo, nuestro campo visual es heterogéneo ya que un sitio determinado está lleno de colores, texturas y tamaños. El arquitecto como diseñador es el responsable directo de la comprensión del campo visual a través de los elementos de la forma, estructurándola de tal manera que los elementos puedan producir una imagen coherente. Es decir, el ente arquitectónico se debe considerar como un todo, adaptarse a propiedades visuales para establecer una armonía y calidez en la forma. Y en cuanto al tamaño del objeto, se debe relacionar con las formas del mínimo contexto, así como también articularse de tal modo que las formas lleguen a crear un conjunto (Ching, 2002).

La forma considerada como conjunto intenta calar en su esencia, organizando las masas y los espacios en función de su significación vital. Es decir, la realización formal de

un ente arquitectónico se logra mediante la composición de los elementos estructurales, mecánicos, el partido arquitectónico y otros. Estos elementos no son seleccionados al azar sino están regidos y condicionados por su ubicación geográfica, naturaleza, organismos vivos, el mundo físico hasta condiciones sociales y económicas (Araujo, 1976). Entonces, el significado de la forma se debe encontrar en la unidad del objeto arquitectónico, esto requiere atravesar por un análisis estructural (desde sus características texturales, material y coloración), tratando de establecer un sistema de valores formales en el elemento.

Desde el punto de vista de Ignacio Araujo (1976), en su libro "Forma arquitectónica", el análisis formal debe lograr un esquema articulado, general y abierto, a partir de un método que permita comparar la estructura formal conservando sus peculiaridades. Se propone analizar la vivienda desde sus características espaciales y morfológicas, esto permitirá una interpretación profunda de la forma captándola desde lo esencial, asimilándola siempre desde la unidad; conformando el objeto arquitectónico (espacio y superficie) como una totalidad estructurada (Norberg-Schulz, 2008) .

Para determinar el valor sociocultural que tiene la vivienda a partir de sus componentes morfológicos, se estudia la relación forma-entorno. Es preciso que la forma del objeto arquitectónico exprese valores de acuerdo a la cultura del presente, aquí y ahora. Estos valores se deben reflejar a partir de un esquema que muestre las experiencias de una tradición cultural, a partir de la estructura de la obra. El objeto arquitectónico como respuesta a un problema concreto en un sitio, tiempo y por lo tanto a una cultura determinados, se debe dar a partir de un esquema que muestre las relaciones entre la forma y el contenido , es decir entre espacio y superficie (Araujo, 1976).

1.2.1. Espacio

El concepto del espacio arquitectónico se ha visto sometido a lo largo de la historia a un proceso continuo de reflexión, revisión y reformulación por parte de arquitectos e historiadores del arte. Dicho concepto es la definición de la forma espacial del edificio en sí mismo y en la relación con el entorno que le rodea; es decir, en su dimensión arquitectónica. Se considera al espacio como aquel que se encuentra definido materialmente por el volumen y superficies del objeto arquitectónico (Boche, 2018).

Sin embargo, las conceptualizaciones del espacio arquitectónico no precisan lo esencial ya que omiten la estructura clave que es el espacio existencial. El punto de vista existencial del espacio consiste en la relación del hombre con el espacio, la idea es intentar organizarlo de acuerdo con las expectativas y requerimientos del usuario. Por lo tanto, puede definirse como una concretización del espacio existencial, pues este valor existencial del hombre está determinado por la estructura del ambiente, sus necesidades y deseos. De modo que la creación del espacio arquitectónico significa la integración de una forma intencionada de la vida del hombre en el ambiente (Norberg-Schulz, 1975).

Consecuentemente, en el espacio arquitectónico aparecen con primordial importancia, diversas interacciones que manifiestan su energía. Es decir, se estudia el espacio como una interacción entre el organismo (el hombre que en él se mueve y de él participa) y su

entorno. El espacio no solo es la penetración de la masa arquitectónica, sino se desarrolla como el lugar donde se desenvuelve la vida, por lo tanto, se puede adjudicar el nombre de espacio existencial ya que el hombre desarrolla a partir de un esquema su interacción con el entorno para lograr una situación satisfactoria. Así el espacio se estudia en dos niveles: 1) basado en la geometría; y 2) desde el punto de vista de su valor existencial, cultural y social. Este análisis debe ser capaz de integrarse con la superficie con la finalidad de conformar el hecho arquitectónico en unidad (Araujo, 1976). A continuación, los dos niveles:

1.2.1.1. Basado en la geometría

Los elementos del espacio adquieren un carácter de figura que está dispuesta de forma geométrica. Estos elementos se ven desde dentro; es decir, en base a la masa íntegra del objeto se visualiza el espacio a partir de sus cavidades. Por lo tanto, se pueden dar diversas interpretaciones espaciales en cuanto a su modo de organización geométrica; estas se pueden articular a partir de sus ejes, límites y líneas de relación (Araujo, 1976). Estas, además, se encuentran en función de su proximidad o de la circulación que los une. Las relaciones geométricas que se instauran son: 1) espacio interior a otro, 2) espacios convexos, 3) espacios contiguos, 4) organizaciones espaciales (Ching, 2002).

Espacio interior a otro

Un espacio puede tener dimensiones que le permitan contener a otro de menor área; de modo que, el espacio mayor “el contenido”, depende del menor el “continente”. Para que este concepto sea perceptible se debe distinguir claramente la diferencia dimensional entre ambos espacios, así como también las formas similares entre contenido y continente aportan mayor singularidad al espacio.

Espacios convexos

La sobre posición entre dos espacios conforman su relación convexa y generan una zona espacial compartida, sin disipar la identidad de cada uno en cuanto a su organización geométrica. Los enlaces en las figuras se integran entre sí con el fin de transformarse en parte del mismo.

Espacios contiguos

La continuidad es la relación espacial más frecuente, permite identificar claramente los espacios y hace que respondan a las exigencias funcionales del usuario. Estas relaciones se dan a partir de planos divisorios (paredes), fila de columnas, cambios de niveles (gradas), etc.

Organizaciones espaciales

Las organizaciones espaciales de un objeto arquitectónico ponen en claro su importancia relativa y simbólica, esta dependerá de los requerimientos establecidos en el programa arquitectónico. De aquí se configuran algunos tipos: la organización central que se da a partir de un espacio central y dominante, en torno a la que se agrupan espacios circun-

dantes; la organización lineal se da a partir de una secuencia lineal de espacios repetidos; la organización radial se extiende radialmente según organizaciones lineales, la organización agrupada se basa en la proximidad de una relación visual y la organización en trama está estructurada a partir de una trama tridimensional (Ching, 2002).

1.2.1.2. Desde el punto de vista de su valor existencial

La relación del hombre con el espacio arquitectónico es vital ya que consiste en organizarlo de acuerdo a las expectativas del usuario. El espacio está íntimamente relacionado al carácter público y privado, direccionado a lo social y a lo individual respectivamente. Por lo tanto, se inicia el análisis a partir de las situaciones que afectan al usuario. Así como el nivel geométrico describe el espacio a partir de sus formas, el nivel existencial describe cómo el usuario se siente afectado por dichos esquemas geométricos (Araujo, 1976).

El espacio existencial se presenta como público por su relación social, sin embargo, incluye muchos espacios existenciales privados, organizados a partir de esquemas geométricos abiertos que permiten ordenar las expectativas del usuario a través de su forma. Este análisis del espacio en el objeto arquitectónico lleva a entenderlo como respuesta a un problema en un momento, lugar, ambiente y modo de vida determinado; por lo tanto, los aspectos a analizar serán respecto a sus valores funcionales y significativos (Araujo, 1976).

1.2.2. Superficie

La superficie, según Le Corbusier (1977), es la envoltura del volumen y que puede anular o ampliar la sensación de percepción, es decir es el límite entre la masa y el espacio y facilita la interacción entre estos dos elementos ya que los puede separar o unir. Se entiende también como la unidad básica de la que se componen las formas, llegando al grado en que, a partir de la construcción, esta se vuelve material (Pinto y Urieta, 2010). Entonces, según sea la ligereza o pesadez de la superficie en el objeto, se afectará su interpretación en cuanto al valor de la superficie entendida como el límite del mismo.

Consecuentemente, si consideramos la superficie del objeto arquitectónico como el límite masa-espacio o por su valor en sí misma, la significación plástica es esencial; ya que se debe al análisis de relaciones estructurales y a sus valores simbólicos. Estos valores se manifiestan a partir de valores texturales como el campo más característico, se comprende entonces, su relación inmediata con el entorno y la textura. La textura de la obra arquitectónica debe manifestar su propia estructura; es decir, establecer la relación idea-superficie del objeto, para esto será preciso recurrir a valores simbólicos (Araujo, 1976). Por lo tanto, se puede considerar que el valor textural del objeto hace parte del paisaje por la extensión del mismo, aplicándose como medio para remitir una concepción significada (Chavez, 2010).

El valor material de la superficie es tan importante como el valor de la idea o esencia del objeto, en el desarrollo de esta dualidad el hombre alcanza su plenitud. Por lo tanto,

para realizar un análisis estructural de los materiales el presente estudio no se limita a estudiar las características del material como algo independiente, sino analizar las ideas del momento y los valores que dan sentido a la vida del hombre. En resumen, el valor de la materia (materiales) y la técnica correspondiente (técnicas constructivas) son datos básicos para la comprensión de la textura (Araujo, 1976).

1.2.2.1. La textura como cualidad material

La textura se introduce de dos maneras esenciales: como cualidad del material o como contraposición entre varios materiales para expresar el vínculo con el lugar. La capacidad expresiva de la textura y la posibilidad de crear narrativas ligadas al lugar específico ha llevado a la creación de texturas nuevas relacionadas con el contexto más amplio de la obra, con su contenido e incluso como expresión de las posibilidades tecnológicas de los materiales (Prokopljević, 2014). La textura como cualidad material vinculada al contexto se visualiza a partir del objeto arquitectónico principalmente. Esto se relaciona directamente a una arquitectura concerniente con la cultura donde analiza la memoria del territorio, enfocada hacia el uso de materiales y técnicas locales adaptadas a las condiciones sociales y culturales (Santamaría, 2013).

El modo de utilizar la cualidad material del objeto arquitectónico influye en su naturaleza porque el material y la forma del objeto se exigen mutuamente. Cada material exige y requiere un tratamiento adecuado a su propio ser que a su vez condiciona en gran medida a la forma y el carácter de la obra (Araujo, 1976). De modo que, si enfocamos el análisis de la vivienda a partir del enfoque textural, instruyéndolo como cualidad material y como relación con el lugar o territorio, lleva a la vinculación del análisis del paisaje que se da a partir del enfoque natural.

Interpretación del fundamento teórico

2.1. Matriz de análisis para criterios morfológicos en viviendas con relación a características sociales y culturales

La vivienda está dada en base a múltiples componentes, principalmente en los ya expuestos. A partir de los términos conceptuales establecidos se propone una matriz de análisis para los casos de estudio propuestos (Ver tabla 2.1). Están delimitados en dos componentes; 1) morfológicos, se derivan del análisis que implica el estudio de la forma en la vivienda, los mismos que están dados por relaciones espaciales y superficie; 2) socioculturales, se originan de las prácticas sociales y culturales de las sociedades vinculados con la producción habitacional, así se configuran a partir de un análisis de su entorno natural y social circundante.

Esta matriz, se utilizará en el análisis de casos con el objetivo de encontrar la pertinencia entre los componentes morfológicos de la vivienda con los componentes socioculturales, y encontrar las relaciones correspondientes, para resolver un análisis formal de la vivienda manteniendo sus condicionantes culturales.

2.2. Estructuración de componentes morfológicos relacionados a valores socioculturales

En la matriz propuesta se establecen valores morfológicos y socioculturales, estos se desglosan en características que deben articularse directamente entre ellos. De modo que, se crean determinantes de relación para el análisis morfológico de la vivienda a partir del enfoque sociocultural. Se relacionarán los valores de cada componente para encontrar las coincidencias y así determinar una definición precisa de las características morfológicas de la vivienda en base a sus valores socioculturales.

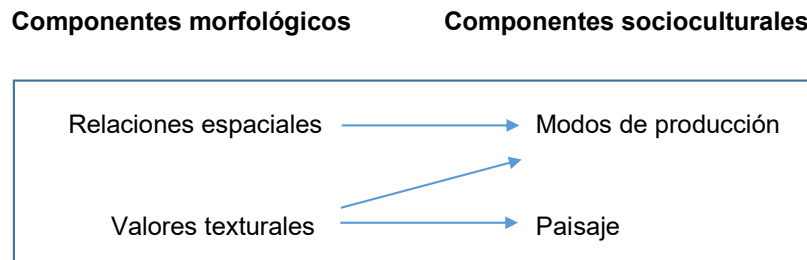


FIGURA 2.1: Relación de valores de componentes morfológicos a socioculturales

Elaborado por: autor

2.2.1. Sobre relaciones espaciales hacia modos de producción

Esta relación se da a partir de las condiciones en las que el ser humano se desenvuelve dentro de un grupo social determinado, el individuo se acoge a las relaciones de producción que condicionan su proceso de vida social. En esta fase, el ser humano desarrolla su interacción social dentro de la vivienda, relacionándose de forma intencionada con la vida en el ambiente social. Si se entiende a la vivienda como ente social a partir de esta estructura basada en el bien (vivienda) sobre los medios de producción, se debe considerar sus características tipológicas. Esta instancia de análisis está enfocada a la forma de adquisición de la vivienda.

Considerar a la vivienda desde el valor de uso dentro del modo de producción permite definirla como el lugar de pernoctación del ser humano que resuelve sus necesidades habitacionales y como representación de su lógica de reproducción. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que los requerimientos habitacionales están dados a partir del valor adquisitivo (valor de cambio) del usuario, este determinará la calidad de la vivienda a partir de su organización espacial (área, número y tipo de espacios), haciendo que los espacios resuelvan las necesidades habitacionales del usuario. No obstante, estas necesidades serán resueltas de acuerdo al valor adquisitivo. Es decir, si el usuario no cuenta con una situación económica que le permita adquirir la vivienda como un bien que resuelva todas sus necesidades habitacionales esto se reflejará en la resolución espacial de la misma.

2.2.2. Sobre valores texturales hacia modos de producción

Reincidiendo en que el modo de producción está definido por valores de uso y cambio en la vivienda y que estos están dados a partir de las relaciones de reproducción económica y social, se establece a la vivienda como un bien configurado a partir del valor adquisitivo del usuario. Esa capacidad adquisitiva se ve reflejada en las características formales del objeto arquitectónico. La materia prima usada en la construcción de la vivienda dependerá del valor monetario que se invierta.

2.2.3. Sobre valores de textura y paisaje

Los valores de textura y el paisaje están íntimamente relacionados, ya que, en base a las características paisajísticas que le corresponden al sitio de emplazamiento de la vivienda se dan valores materiales y sistemas constructivos. Las peculiaridades del paisaje definen esquemas de textura del objeto arquitectónico, pues, por ejemplo, la materia prima puede proceder de la vegetación y ser usada en la carpintería, el tipo de suelo surge como solución a mamposterías y estructura, mientras el clima determina los espesores de todos los planos existentes en el objeto, es decir, se refleja en el grosor de muros que serán de mayor o menor envergadura dependiendo el piso climático al que estén sometidos. Por lo tanto, el lugar configura alternativas materiales para una arquitectura relacionada directamente con su entorno social inmediato.

Tabla 2.1: MATRIZ DE ANÁLISIS PARA CRITERIOS MORFOLÓGICOS EN VIVIENDAS CON RELACIÓN A CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y CULTURALES

COMPONENTES			DATA
Entorno natural	Paisaje	Pendiente	<p>Compilación de datos: Datos y mapas de pendientes, geología, clima y vegetación.</p> <p>Investigación de campo: Levantamiento fotográfico del entorno circundante.</p>
		Tipo de suelo	
Vegetación			
Clima			
Componentes socioculturales	Entorno social	Valores de uso	<p>Compilación de datos: Datos de infraestructura, servicios y equipamientos (valor del suelo).</p> <p>Documentos bibliográficos: Memoria técnica del proyecto de vivienda</p> <p>Investigación de campo: Levantamiento fotográfico de infraestructura, equipamientos y servicios.</p> <p>Entrevista al técnico responsable: Investigar el poder adquisitivo del usuario</p>
		Modos de producción	
Componentes morfológicos	Relaciones espaciales	Desde el punto de vista de su valor existencial	<p><i>El usuario que va residir la vivienda está relacionado directamente con la sociedad que lo rodea, desarrollando valores de identidad, pertenencia al grupo, sentido de arraigo. Esto se refleja directamente en los espacios.</i></p> <p>Entrevista al técnico responsable: Investigar los requerimientos y necesidades del usuario.</p> <p>Planos arquitectónicos: Plantas arquitectónicas, elevaciones, emplazamiento y especificaciones técnicas.</p>
		Basado en la geometría	
	Superficie	Valor textural	<p><i>El uso de materiales refleja indirectamente el status social del usuario y por lo tanto de la vivienda, así como la adaptación al entorno sin ser agresivo con él, en cuanto al uso de la materia prima circundante.</i></p> <p>Investigación de campo: Diagnóstico mediante observación y levantamiento fotográfico del interior y exterior de la vivienda.</p> <p>Planos arquitectónicos: Detalles constructivos</p>

Fuente: Elaboración propia

2.3. Delimitación del área de estudio

El área de estudio está enfocada en dos proyectos de vivienda; que responden a características encontradas en el marco teórico para el análisis de la vivienda, basados en parámetros de relación entre los componentes a estudiar. Se configuran en el medio como objetos relevantes a partir de su forma íntegra, como elementos concernientes con su entorno circundante.

La casa Jesús Arriaga se encuentra ubicada en la parroquia urbana Sucre del cantón Cuenca, diseñada desde sus inicios para el padre Jesús Arriaga, reconocido cura en la ciudad, a quien pertenece. Debido a su sentido de pertenencia, la vivienda se configura como representación cultural del territorio pues está ligada al espacio social. Es decir, se basa en características de un grupo social en cuanto a sus actividades cotidianas. La vivienda se conecta a través de vínculos específicos entre niveles macro y micro de la estructura social. En este caso a nivel macro, se vincula con la sociedad a partir de sus creencias católicas y a nivel micro se refiere al uso del espacio como hombre de la iglesia y sus actividades religiosas.

La casa de la Loma es una vivienda unifamiliar emplazada en la parte alta de un terreno en la zona de San Joaquín, parroquia rural de la ciudad de Cuenca, edificada en el siglo XX. El área de terreno es de 540 m². Fue intervenida en el año 2013 por el arquitecto Iván Quizhpe. La vivienda está constituida a partir de la materia prima del sitio, esto se refleja en los acabados de madera y adobe principalmente. Además, las características topográficas de la vivienda se resuelven a partir de las condicionantes mismas del terreno.

2.4. Análisis caso de estudio 1 – Casa Jesús Arriaga

La casa Jesús Arriaga está diseñada en esencia para un tipo específico de persona, este objeto establece su integración total en cuanto a sus espacios y elementos característicos. Tiene 3 habitaciones designadas a actividades religiosas a excepción de una destinada al descanso. La vivienda, al configurarse como un objeto que es parte de las creencias de una sociedad, se convierte en un símbolo concretizado que lleva a una experiencia más profunda en cuanto a su significado.



FIGURA 2.2: Fotografías casa Jesús Arriaga, Fuente: Autor



FIGURA 2.3: Fotografía de la fachada frontal de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Autor



FIGURA 2.4: Patio central la casa Jesús Arriaga, Fuente: Autor

2.4.1. Interpretación del entorno natural - Valoración paisajística

2.4.1.1. Pendiente

Al estar la vivienda emplazada en el área urbana, la formación natural del terreno está modificada por algunas intervenciones como calles, caminos, puentes, etc. Sin embargo, la construcción respetó la forma del terreno, estando su pendiente entre 12 – 30 %. Por lo tanto, el terreno se condiciona a soluciones tales como muros de contención, rampas, gradas, etc.

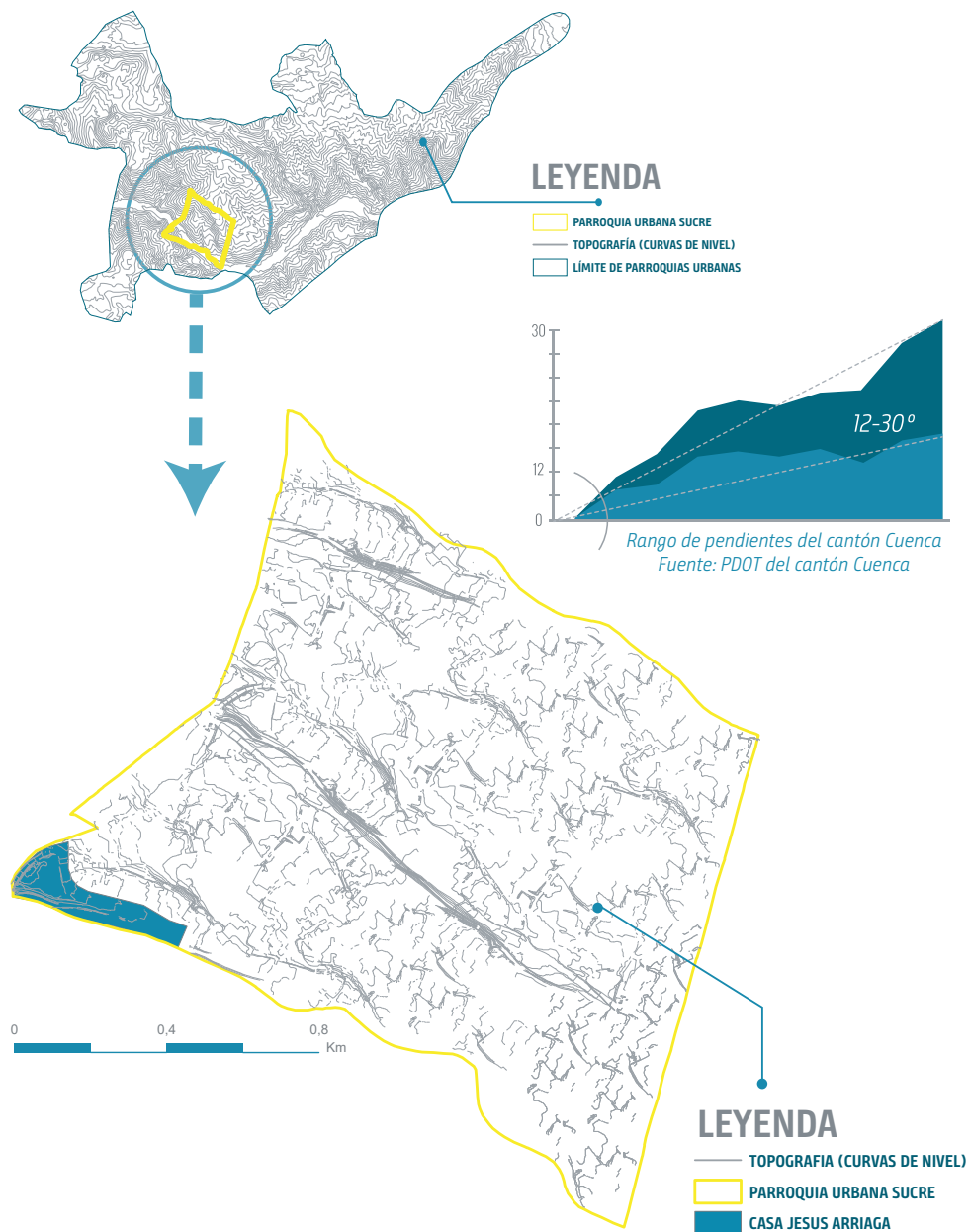


FIGURA 2.5: Rango de pendiente de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.1.2. Tipo de suelo

La formación a la que está regida el suelo donde se encuentra emplazada la vivienda es depósito aluvial. Esta formación está compuesta por limo, arena, arcilla y grava, además de mucha materia orgánica. Estos materiales son transportados y depositados por el agua, su tamaño empieza desde las rocas hasta las gravas gruesas, cantos y bloques.

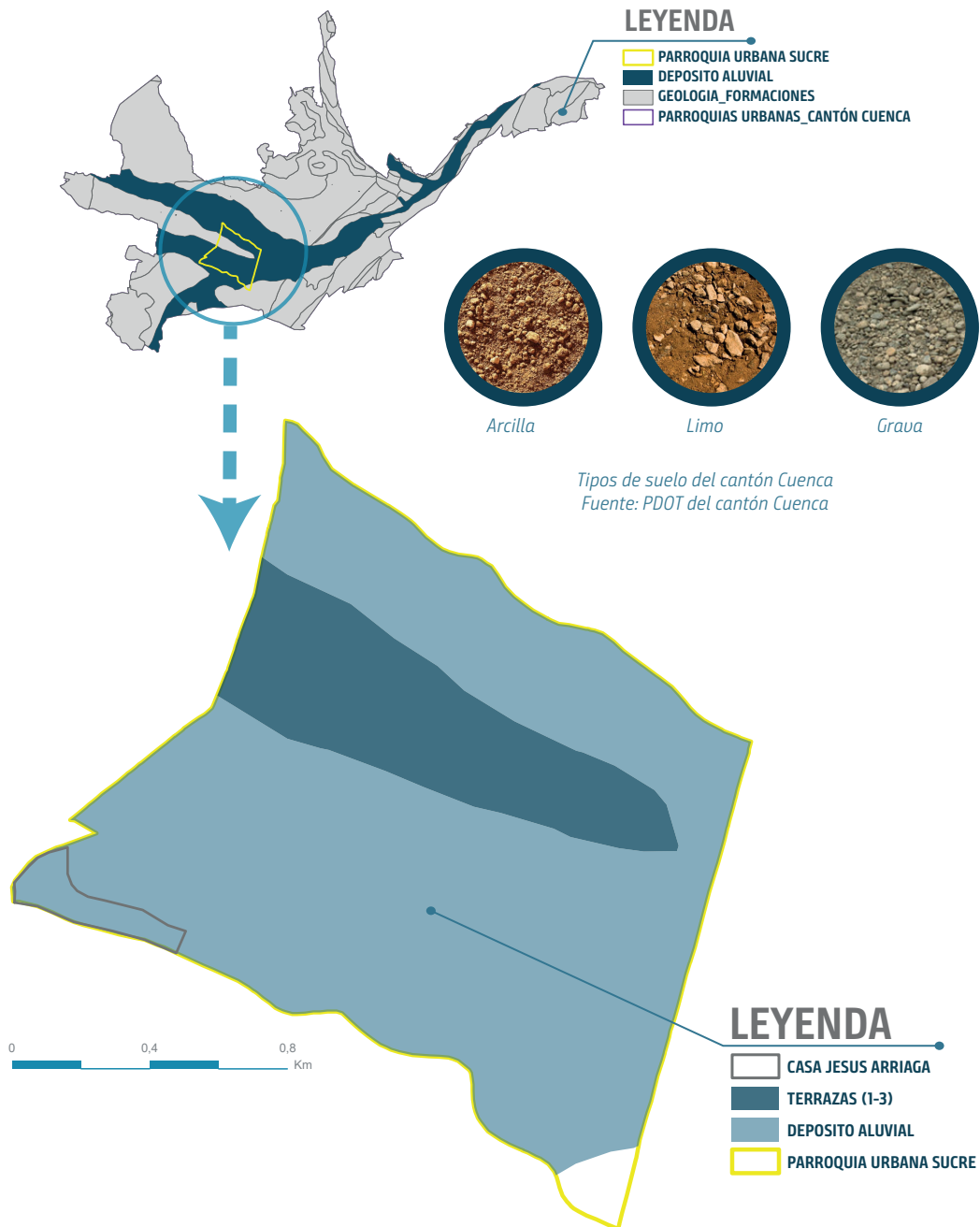


FIGURA 2.6: Tipo de suelo donde se emplaza la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.1.3. Vegetación

El PDOT del cantón Cuenca no contiene los tipos de vegetación que existen en el área intervenida de la ciudad; sin embargo, mediante el levantamiento fotográfico se determina que la vegetación predominante es el árbol de eucalipto.

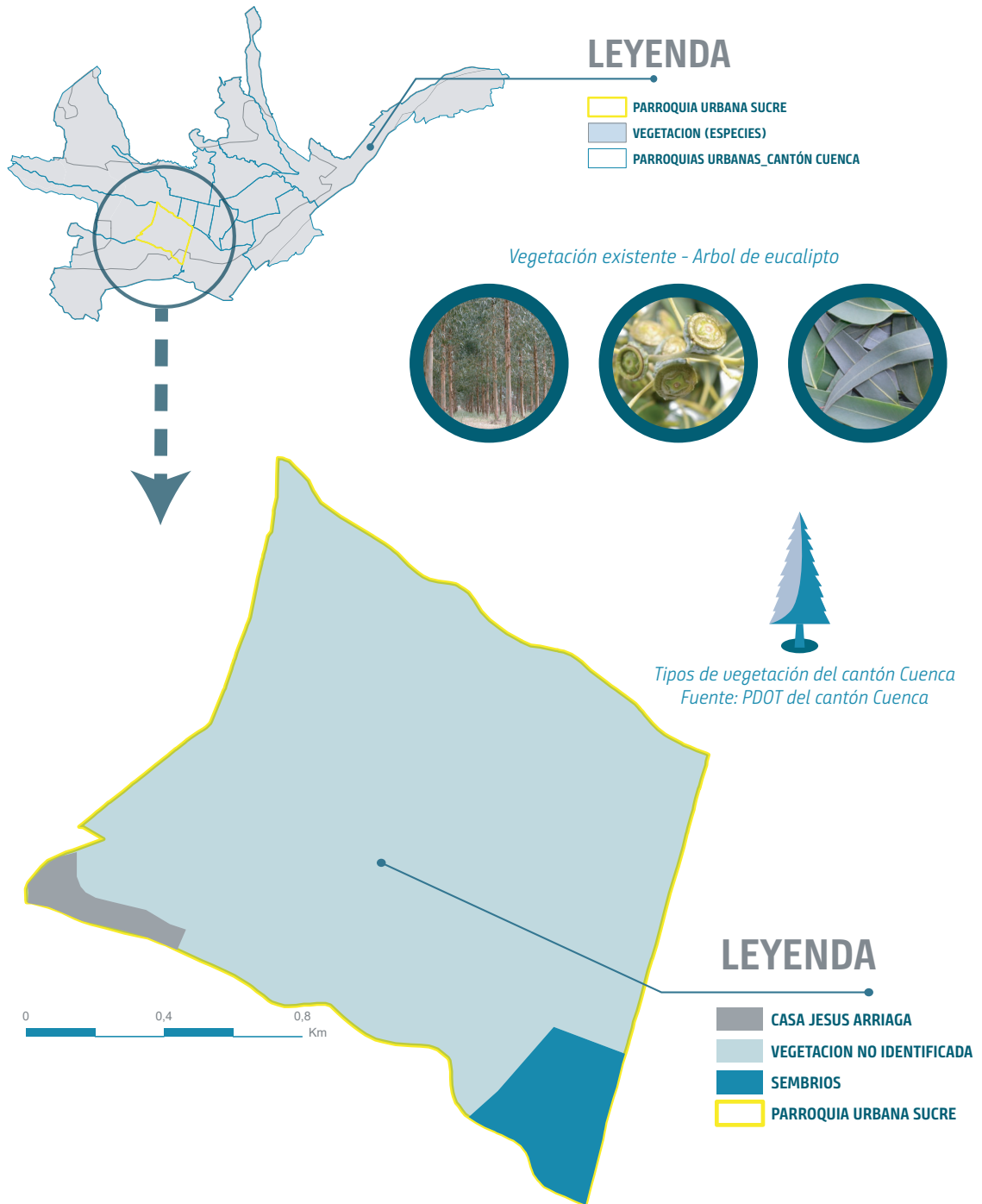


FIGURA 2.7: Tipo de vegetación donde se emplaza la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.1.4. Clima

El clima al que se enfrenta el territorio se identifica como Ecuatorial Mesotérmico Semi-Húmedo y la temperatura fluctúa entre 18 y 22°C con poca variación entre verano e invierno. Dos estaciones lluviosas recogen menos de 500 mm anualmente.

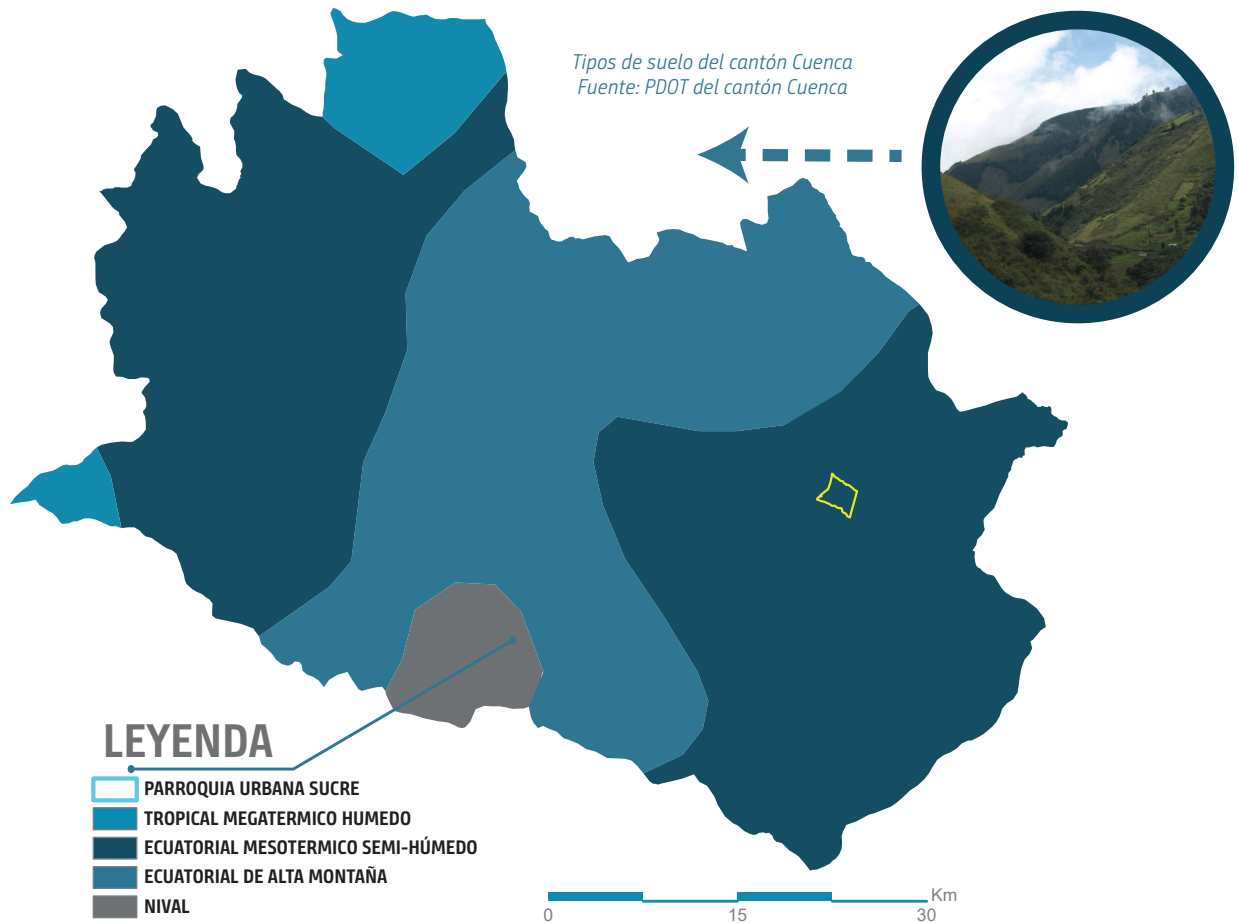


FIGURA 2.8: Tipo de clima donde se emplaza la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.2. Interpretación del entorno social

2.4.2.1. Modo de producción - Valor de uso

Este enfoque a analizar responde al estudio de la urbanización de la zona, los servicios, infraestructura, vialidad y equipamientos a partir de la parroquia urbana Sucre del cantón Cuenca.

Agua potable

El área urbana de la ciudad está abastecida casi en su totalidad con un 96,58 % de su extensión. En consecuencia, el sitio en donde se encuentra emplazada la vivienda cuenta con este servicio.

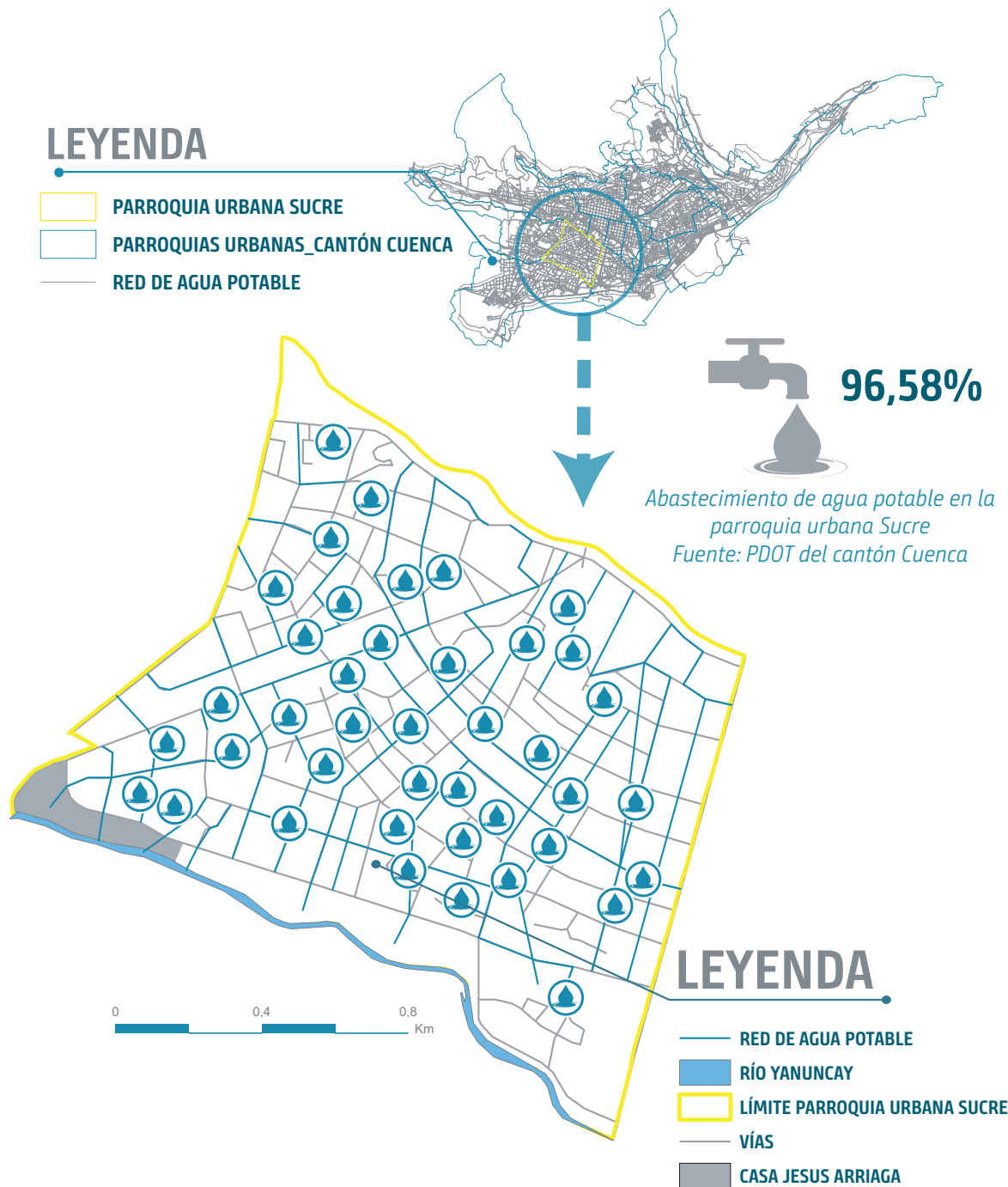


FIGURA 2.9: Abastecimiento de agua potable a la parroquia Sucre, Fuente: Elaboración propia

Red de alcantarillado

La ciudad de Cuenca se encuentra bien servida con una cobertura del 93,91%. La vivienda se encuentra abastecida por el servicio.

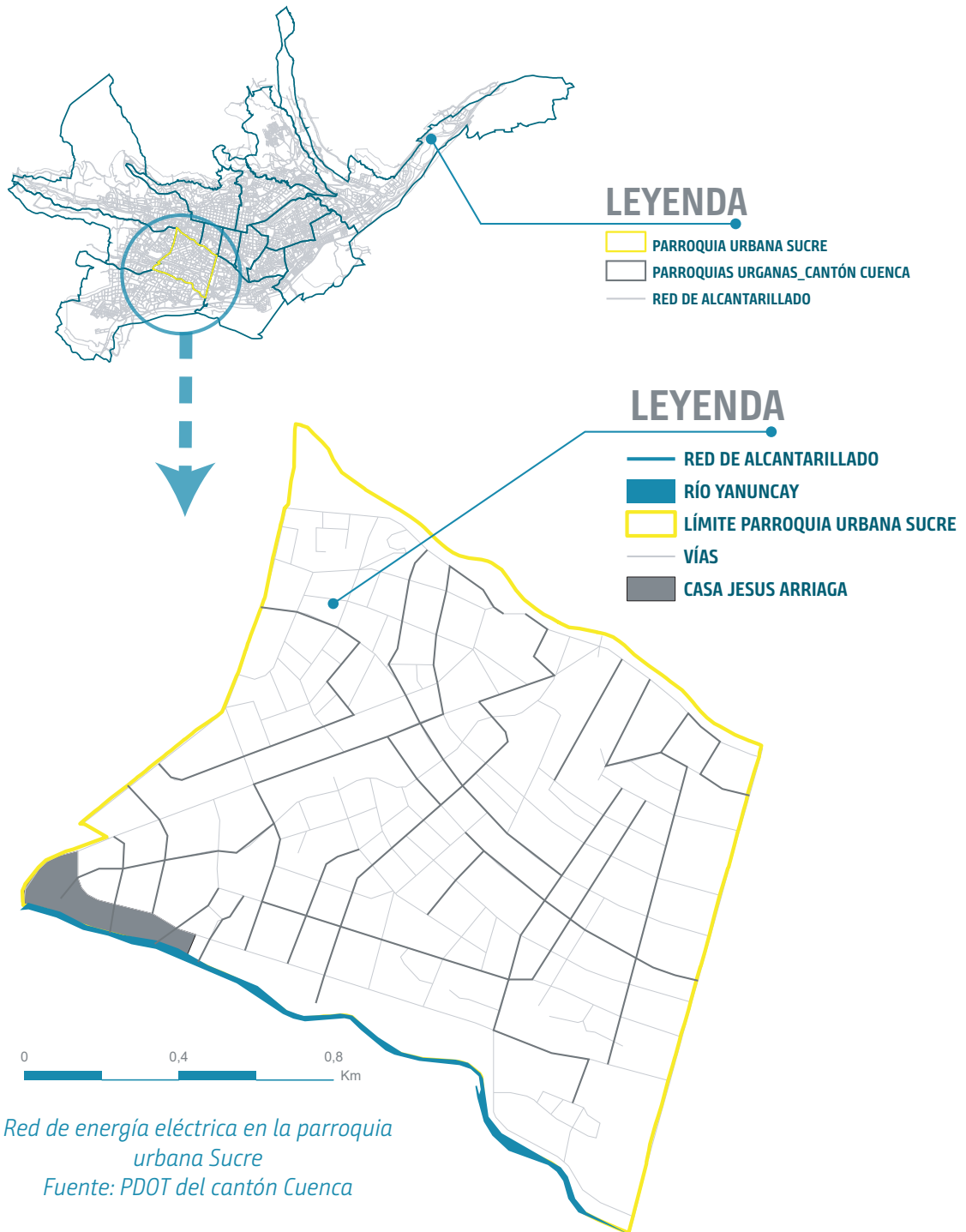


FIGURA 2.10: Red de alcantarillado en la parroquia Sucre, Fuente: Elaboración propia

Red de distribución de energía eléctrica

El servicio de energía eléctrica de la ciudad corresponde al 99,64%. Incluyendo en su cobertura al área de emplazamiento de la vivienda.

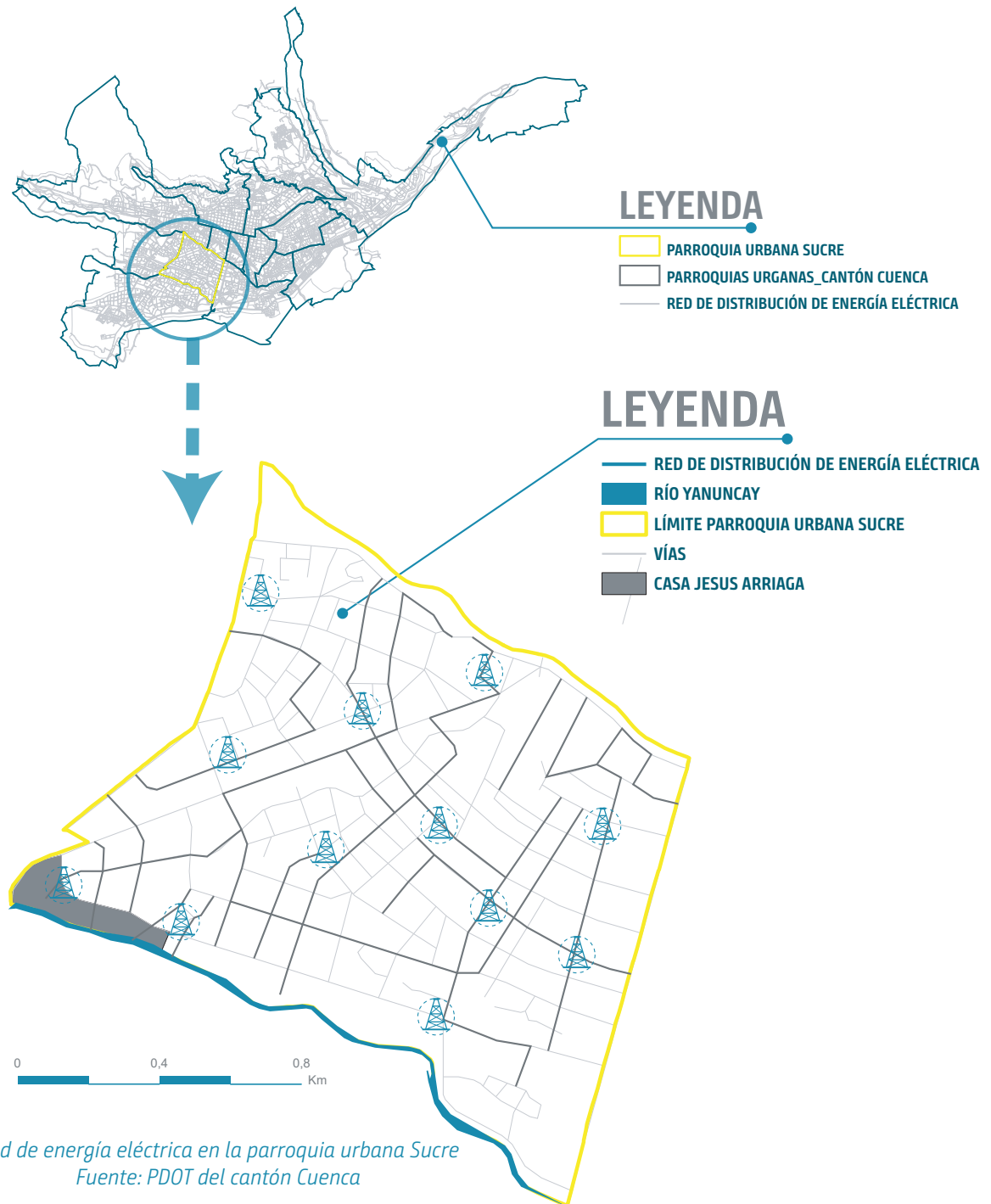


FIGURA 2.11: Red de distribución de energía eléctrica la parroquia Sucre, Fuente: Elaboración propia

Equipamiento

En un radio de influencia de 500m a la redonda, se encuentran diversos equipamientos; tales como, comercio, recreación, alimentación, educación e instituciones públicas.

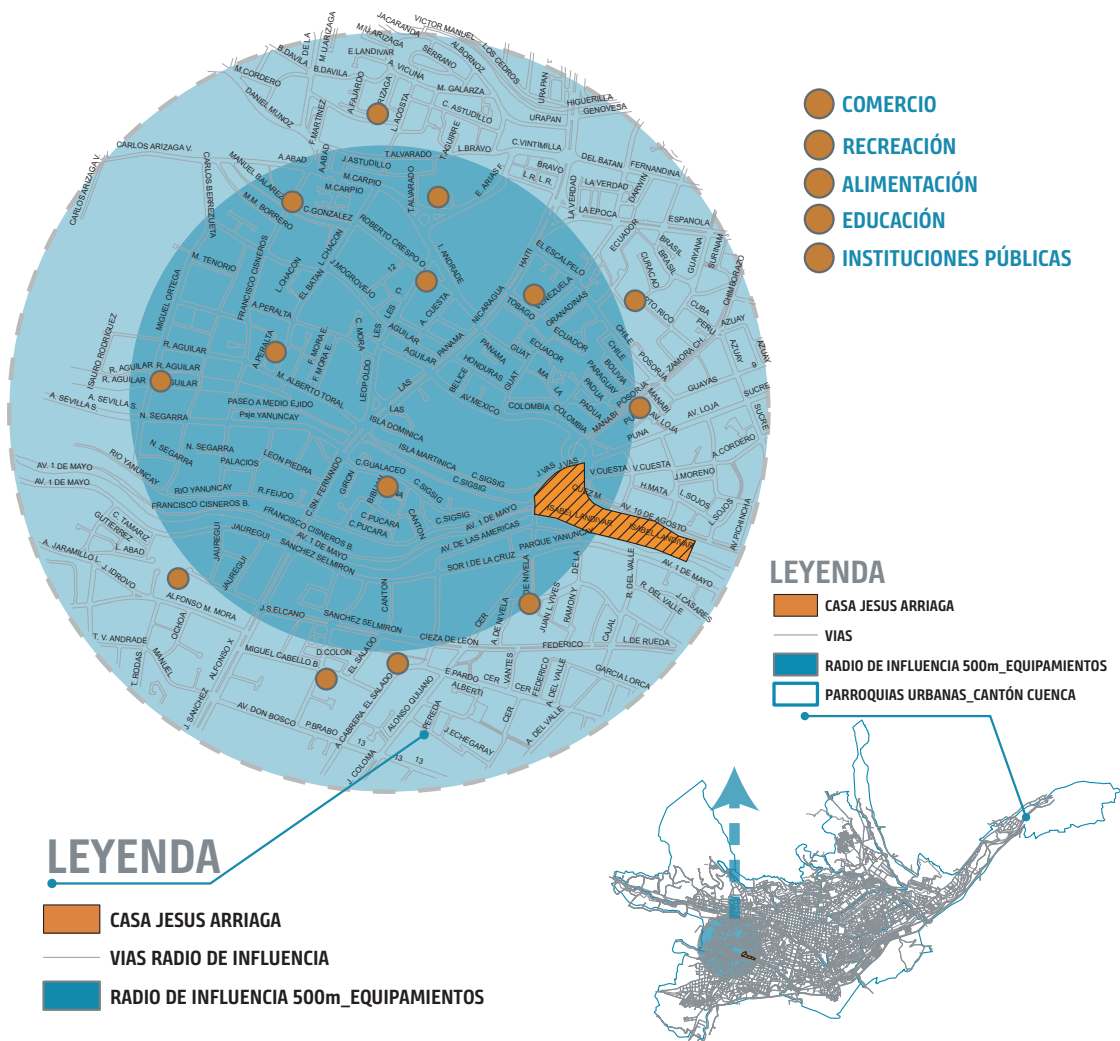


FIGURA 2.12: Equipamientos, Fuente: Elaboración propia

2.4.2.2. Modo de producción - Valor de cambio

La vivienda consta de toda la infraestructura y servicios básicos, así como también de equipamientos de educación, comercio, recreación (parques), instituciones públicas y servicios alimenticios (restaurantes, cafeterías, y otros). Además, como está emplazada en la parroquia urbana Sucre (comprende el centro histórico) adquiere un valor de cambio, no solo monetario sino histórico. Debido a sus características, la casa Jesús adquiere un valor monetario alto, pues está emplazada en el área urbana de la ciudad y cuenta con los múltiples servicios antes mencionados.

2.4.3. Interpretación de las relaciones espaciales en la vivienda

2.4.3.1. Desde su valor existencial

Los espacios que integran la vivienda están dados a partir de los requerimientos, deseos y necesidades del usuario: este caso un cura (dedicado a contenidos religiosos), y consta de dos zonas que se diferencian social y privada. Se constituye de una planta y buhardilla (ver gráfico 2.13) ; la planta baja contiene principalmente el área social (patio central y pasillos) y el área privada que está conformada por algunas habitaciones dedicadas al culto y alabanza religioso. Además de los servicios sanitarios, las habitaciones están directamente relacionadas hacia el área social debido a los servicios del clero, dedicados a confesiones y rituales con la comunidad (ver gráfico 2.14) . El usuario al ejercer una función relacionada directamente con la sociedad, interactúa con ella a partir de su vivienda.

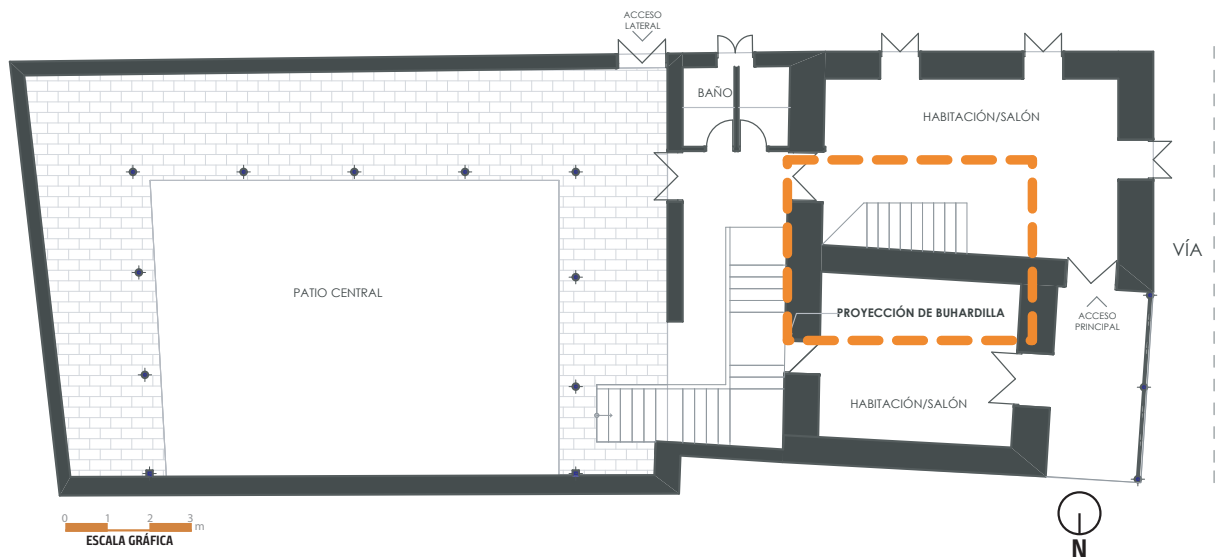


FIGURA 2.13: Planta baja de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

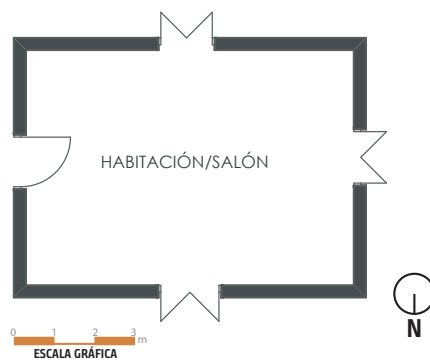


FIGURA 2.14: Planta de buhardilla de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.3.2. Basado en la geometría

La continuidad entre los espacios los hace identificables a lo que responden tanto de modo funcional como simbólico. En la casa Jesús Arriaga se identifica claramente tres usos directos: patio central, espacio de circulación o transición y habitaciones. De tal manera que el patio se denominaría como el acceso visual definido por columnas y las habitaciones como el espacio físico contextualizado por las superficies de los muros que hacen posible la continuidad entre estos espacios al mismo tiempo que establecen las diferencias en los mismos con respecto a sus usos.

La diferenciación entre estas zonas contiguas limita el acceso físico y visual, los muros que encierran estos espacios están adaptados a fin de respetar las diferencias existentes. Además, estas zonas están enlazadas y relacionadas entre sí mediante un tercer espacio (pasillo) que asume una forma lineal. La forma de este intermediario está en función de los espacios que se pretende enlazar, en este caso la relación entre el patio y las habitaciones con fines vinculativos de la sociedad.

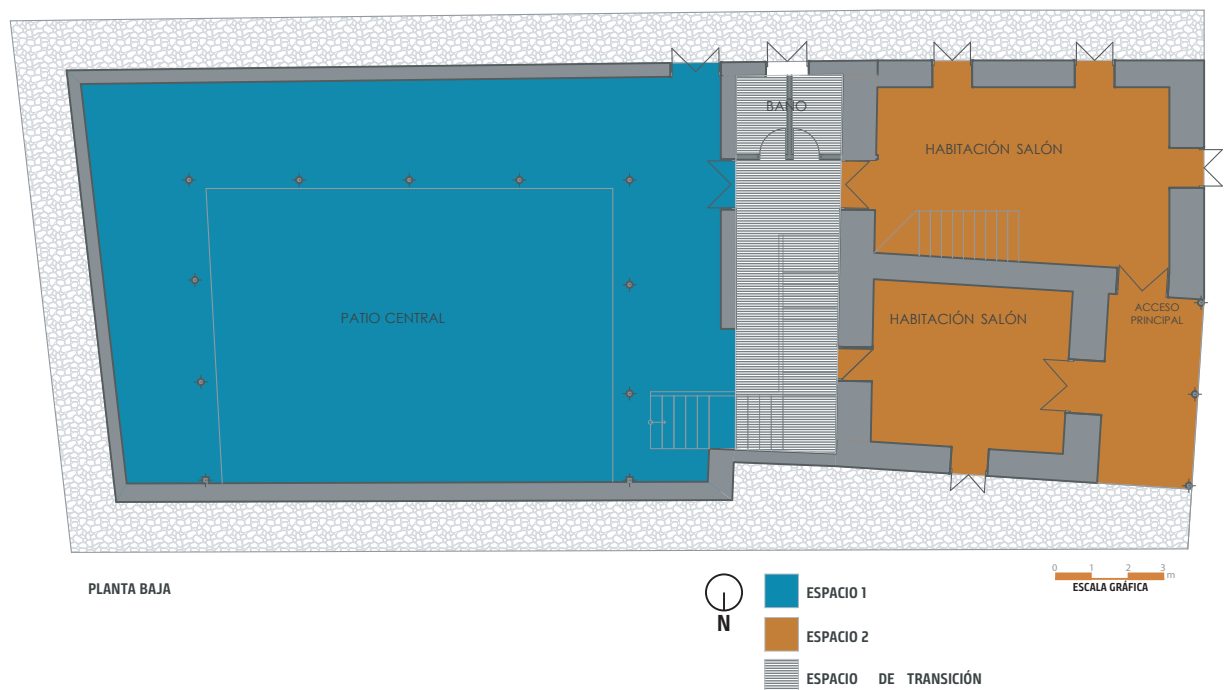


FIGURA 2.15: Representación en planta baja de la organización espacial de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.4. Interpretación de la superficie

2.4.4.1. Valores texturales - Materialidad

Los materiales utilizados principalmente en la vivienda son extraídos de su entorno inmediato. Los materiales son parte del territorio.

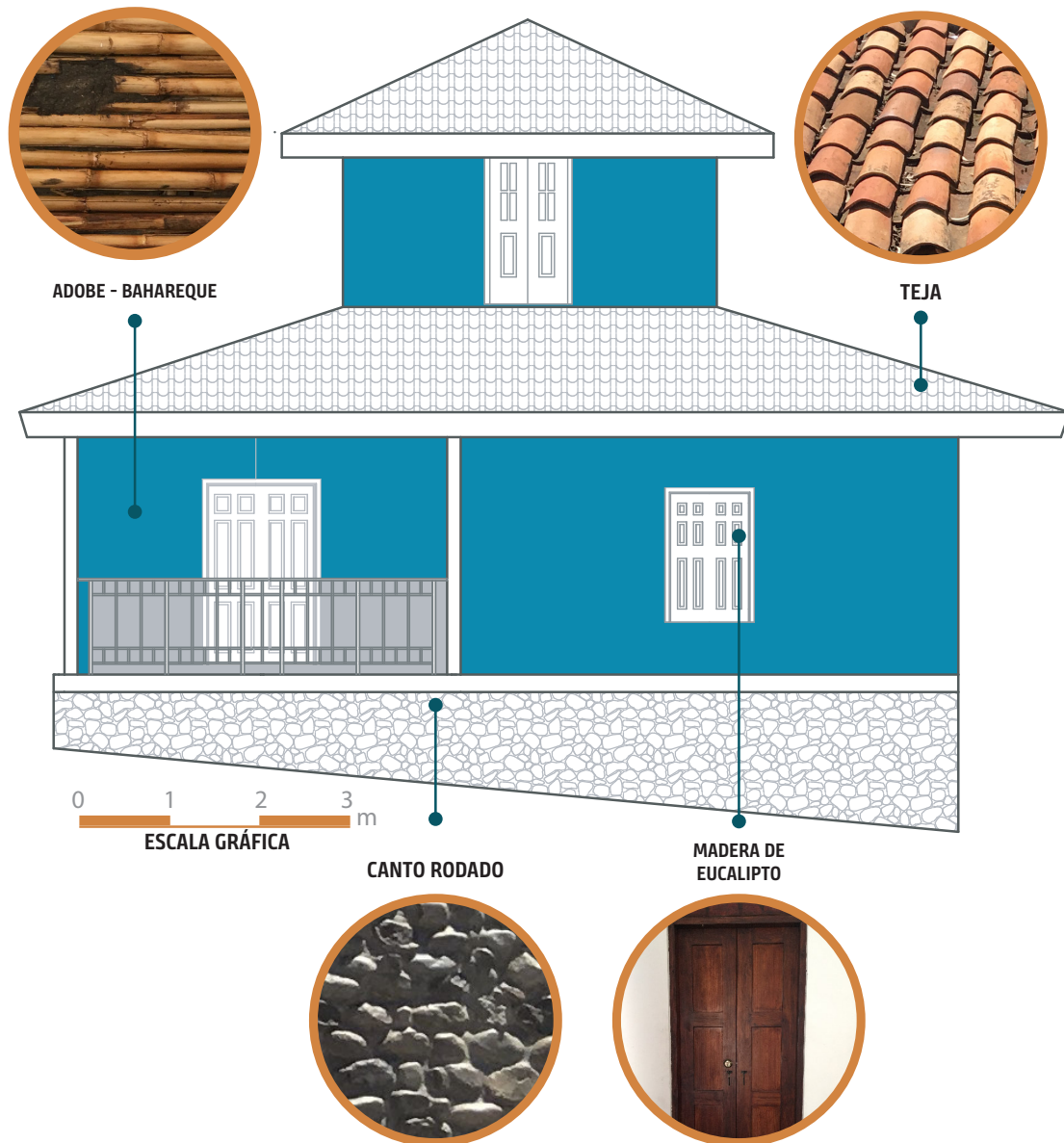


FIGURA 2.16: Visualización de los materiales que contiene la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.4.2. Sistema constructivo

Cimentación: La cimentación está solucionada a partir de una loseta de hormigón de 7cm, contenida por una viguilla de eucalipto.

Muros: Los muros ya constituidos están compuestos por adobe y bahareque.

Cubierta: La cubierta se estructura a partir de correas y vigas de madera de eucalipto. Sin embargo, para un mejor sostenimiento de la misma, se reforzó con materiales como hierro y láminas impermeabilizantes, con el fin de prolongar la vida útil de la vivienda, pero sin interferir en sus principios constructivos.

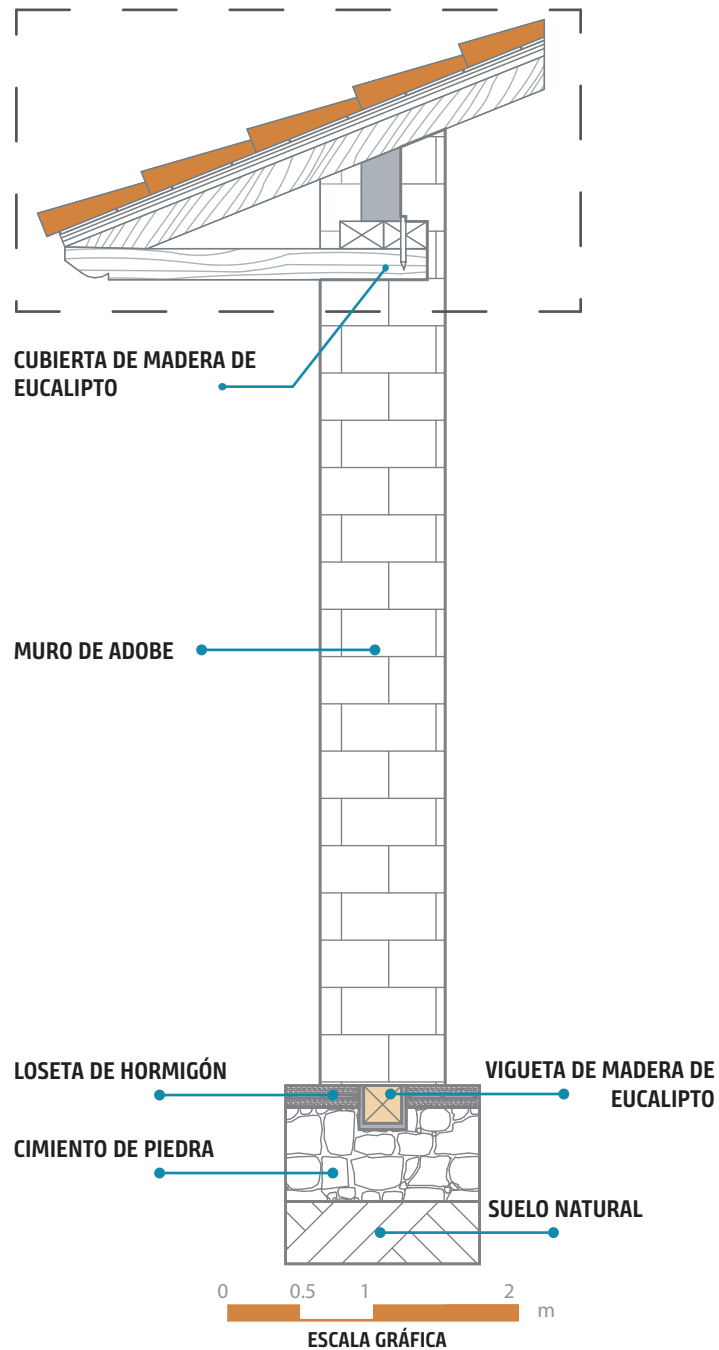


FIGURA 2.17: Sistema constructivo de la casa Jesús Arriaga, Fuente: Elaboración propia

2.4.5. Aplicación de Matriz en Caso de Estudio 1

Tabla 2.2: MATRIZ DE ANÁLISIS EN CASO DE ESTUDIO 1 – CASA JESÚS ARRIAGA

COMPONENTES		DATA
Entorno natural <i>Análisis paisajístico</i>	Pendiente: El análisis de la pendiente natural del terreno, establece un porcentaje de 12-30%. Por lo tanto, el terreno se condiciona a soluciones tales como muros de contención, rampas, gradas, etc., elementos vigentes en la vivienda.	Topografía del GAD Municipal del cantón Cuenca. Geomorfología de la Zona de Planificación 7 – Sur de la SNGRE. Mapa de pendiente del PDOT del cantón Cuenca. Levantamiento fotográfico del entorno de la vivienda
	Tipo de suelo: La formación a la que está regida el suelo donde se encuentra emplazada la casa Jesús Arriaga es depósito aluvial. Esta formación está compuesta por limo, arena, arcilla y grava, además de mucha materia orgánica. Materia prima que hace parte fundamental en la vivienda, principalmente en los cimientos.	Geología de la Zona de Planificación 7 – Sur de la SNGRE. Geología de la Unidad de Gestión de Riesgos Municipal. Mapa de geología del PDOT del cantón Cuenca. Levantamiento fotográfico del entorno de la vivienda.
	Vegetación: El árbol de eucalipto es la vegetación predominante. Característica que se refleja en la carpintería de la casa Jesús Arriaga (ventanas, puertas y estructura).	Levantamiento fotográfico de la vegetación existente y entorno circundante. Sistemas productivos de la Zona de Planificación 7 – Sur de la SNGRE.
	Clima: La ciudad de Cuenca consta del clima Ecuatorial Mesotérmico Semi-Húmedo y la temperatura fluctúa entre 18 y 22°C, a pesar de constar como clima templado, varía a temperaturas más bajas, lo que se refleja en la mampostería y materialidad de la vivienda de la vivienda con propiedades de aislamiento térmico.	Mapa de clima del PDOT del cantón Cuenca.
	Valores de uso	
	Entorno social <i>Modos de producción</i>	Agua potable: El área urbana de la ciudad está abastecida casi en su totalidad con un 96,58% de su extensión. En consecuencia, el sitio en donde se encuentra emplazada la vivienda cuenta con este servicio.
	Red de alcantarillado: La ciudad de Cuenca se encuentra bien servida con una cobertura del 93,91%. La vivienda se encuentra abastecida por el servicio.	Cobertura de la red de alcantarillado potable en el PDOT del cantón Cuenca.

Componentes socioculturales	Entorno social	Red de distribución de energía eléctrica: El servicio de energía eléctrica de la ciudad corresponde al 99,64%. Incluyendo en su cobertura al área de emplazamiento de la vivienda.	Cobertura de la red de distribución de energía eléctrica en el PDOT del cantón Cuenca.
	<i>Modos de producción</i>	Equipamiento: En un radio de influencia de 500m a la redonda, se encuentran alimentación, educación e instituciones públicas.	Equipamiento en el PDOT del cantón Cuenca.
Valores de cambio			
La vivienda consta de toda la infraestructura y servicios básicos, así como también de equipamientos de educación, comercio, recreación (parques), instituciones públicas y servicios alimenticios (restaurantes, cafeterías, y otros). Por lo que su valor de cambio está valuado referente a los servicios e infraestructura que dispone.			
Componentes morfológicos	Relaciones espaciales	<i>Desde su valor existencial</i>	La casa Jesús Arriaga está vinculada a la sociedad a partir del usuario (Padre Jesús Arriaga), ya que sus espacios están destinados a servicios del clero (confesiones y rituales con la comunidad). Memoria técnica registrada en Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales del cantón Cuenca.
		<i>Basado en la geometría</i>	El espacio está delimitado en zonas contiguas que limitan el acceso físico y visual (patio central, pasillo y área semi-pública). El pasillo establece una relación entre el patio y las habitaciones con fines vinculantes con la sociedad. Planos arquitectónicos de la casa Jesús Arriaga.
	Superficie	<i>Valor textural</i>	Los materiales utilizados principalmente en la casa Jesús Arriaga son extraídos de su entorno inmediato. Los empleados principalmente son, madera de eucalipto (ventanas, puertas, estructura), adobe (mampostería), y canto rodado (muros de contención). Levantamiento fotográfico de la vivienda. Memoria técnica registrada en Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales del cantón Cuenca.

Fuente: Elaboración Propia

2.4.6. Aplicación de valores

2.4.6.1. Sobre relaciones espaciales hacia modos de producción

Conforme a las necesidades habitacionales y modo productivo del padre Jesús Arriaga se resuelven las características de la vivienda. Situando al clero en el modo productivo capitalista, se determina también a la profesión dentro de un poder adquisitivo alto (ver gráfico 2.13). Los embajadores de la religión católica están ligados directamente a la comunidad, esto hace que sus relaciones espaciales se configuren para solventar actividades como actos de culto (misas, confesiones, otros). Por esto, el patio central está diseñado de manera que de él se deriven las habitaciones consignadas para el culto o confesiones de los adeptos, de aquí su organización espacial continua entre estas zonas de transición

(ver gráfico 2.14) . Como es lógico, el cura posee un espacio de pernoctación y descanso dispuesto en la planta alta de la vivienda y aislado del espacio público.

2.4.6.2. Sobre valores texturales hacia modos de producción

Los valores texturales responden a las características materiales de la época que en ese entonces estaban dadas por elementos como yeso, teja, piedra y similares (ver gráfico 2.15) . Estos materiales no se consideraban al alcance de las clases populares, por lo tanto, la materia prima utilizada estaba expuesta en viviendas la sociedad de clase media alta. Las técnicas constructivas usadas eran consideradas como artesanales, respuesta para un incremento en los costes de la vivienda.

2.4.6.3. Sobre valores texturales hacia paisaje

Los valores paisajísticos corresponden de modo parcial a la vivienda, ya que las relaciones texturales están dadas en base a materiales externos del paisaje como es el empañete de yeso. Sin embargo, las texturas en muros de contención se deben a canto rodado (ver gráfico 2.15) que corresponde a la formación del suelo siendo este depósito aluvial con depósitos de gravas gruesas (ver gráfico 2.5) . Así mismo, la carpintería proviene de la vegetación del lugar (ver gráfico 2.6) , la zona boscosa circundante comprende arboles de eucalipto de los que están hechas las puertas, ventanas vigas y columnas.

2.5. Análisis caso de estudio 2 – Casa de la Loma



FIGURA 2.18: Fotografías Casa de la Loma, Fuente: [Fotografía de Sebastián Crespo]. (Cuenca. 2013). Archivos fotográficos de Casa de la Loma. Cuenca, Azuay.



FIGURA 2.19: Fachada Casa de la Loma, Fuente: [Fotografía de Sebastián Crespo]. (Cuenca. 2013). Archivos fotográficos de Casa de la Loma. Cuenca, Azuay.



FIGURA 2.20: Interior de la Casa de la Loma, Fuente: [Fotografía de Sebastián Crespo]. (Cuenca. 2013). Archivos fotográficos de Casa de la Loma. Cuenca, Azuay.

2.5.1. Interpretación del entorno natural - Valoración paisajística

2.5.1.1. Pendiente

La vivienda se encuentra emplazada en un rango de pendiente de 0– 12 %. A pesar de encontrarse en el área baja de la parroquia, la comunidad de la Florida posee algunas pendientes que sobrepasan este porcentaje. Esto condiciona a la cimentación configurándola a partir de muros de contención construidos con material extraído del mismo territorio y se plantean soluciones adicionales tales como rampas y graderíos.

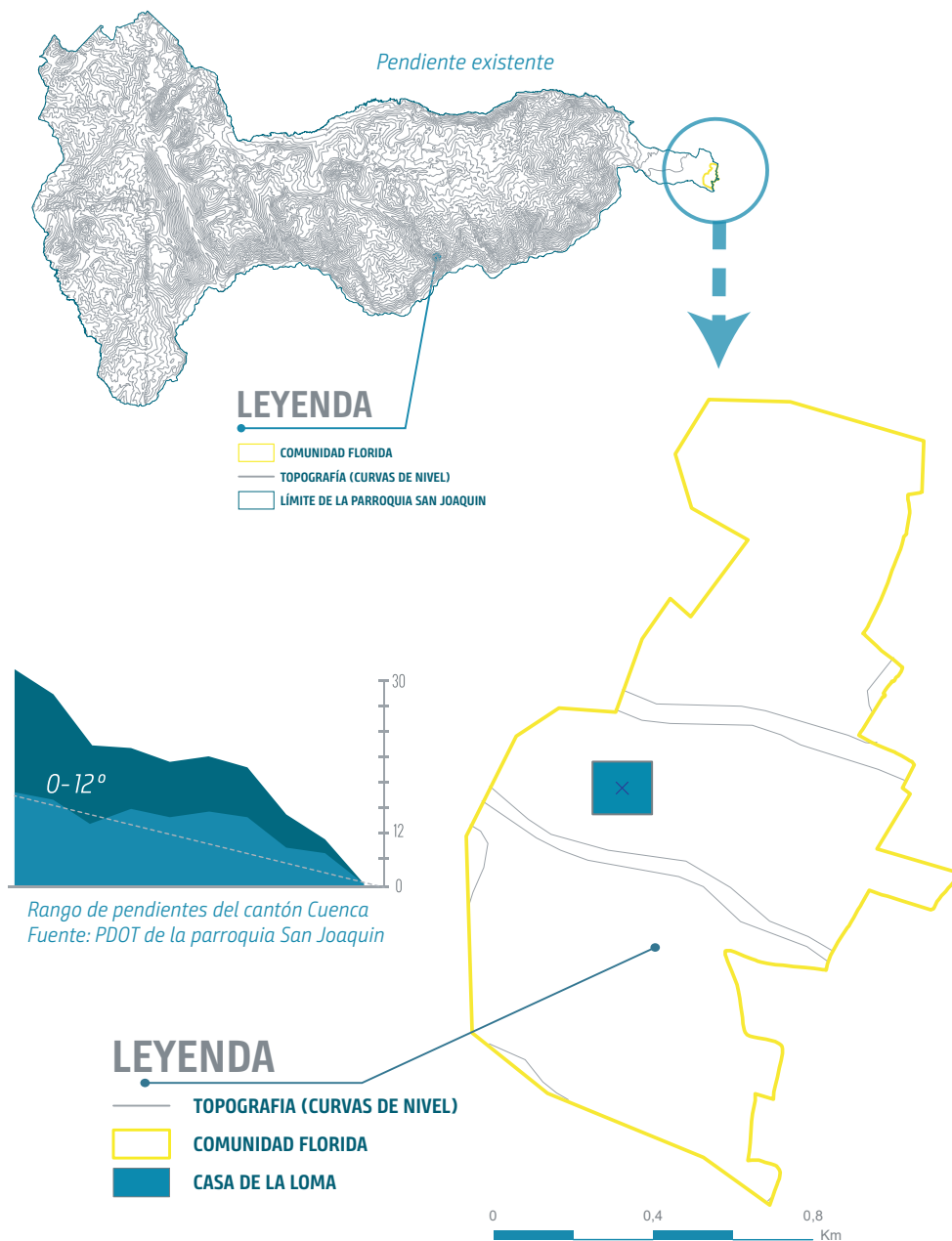


FIGURA 2.21: Pendiente existente en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia

2.5.1.2. Tipo de suelo

La geología a la que pertenece el terreno de la vivienda se distingue en el PDOT de la parroquia San Joaquín como Deposito aluvial. Esta formación está compuesta por limo, arena, arcilla y grava, además de mucha materia orgánica. Estos materiales son transportados y depositados por el agua, su tamaño empieza desde las rocas hasta las gravas gruesas, cantos y bloques; en el caso de la casa de la Loma al estar a las riveras del rio evidencia estas características.



FIGURA 2.22: Tipo de suelo en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia

2.5.1.3. Vegetación

Según el PDOT parroquial de San Joaquín la vivienda esta emplaza en áreas de cultivo de ciclo corto. Sin embargo, el ecosistema activo en el sitio se denomina Bosque siempreverde montano alto de Cordillera Occidental de los Andes. Está comprendido por vegetación alta, siendo la más destacada el árbol de eucalipto.

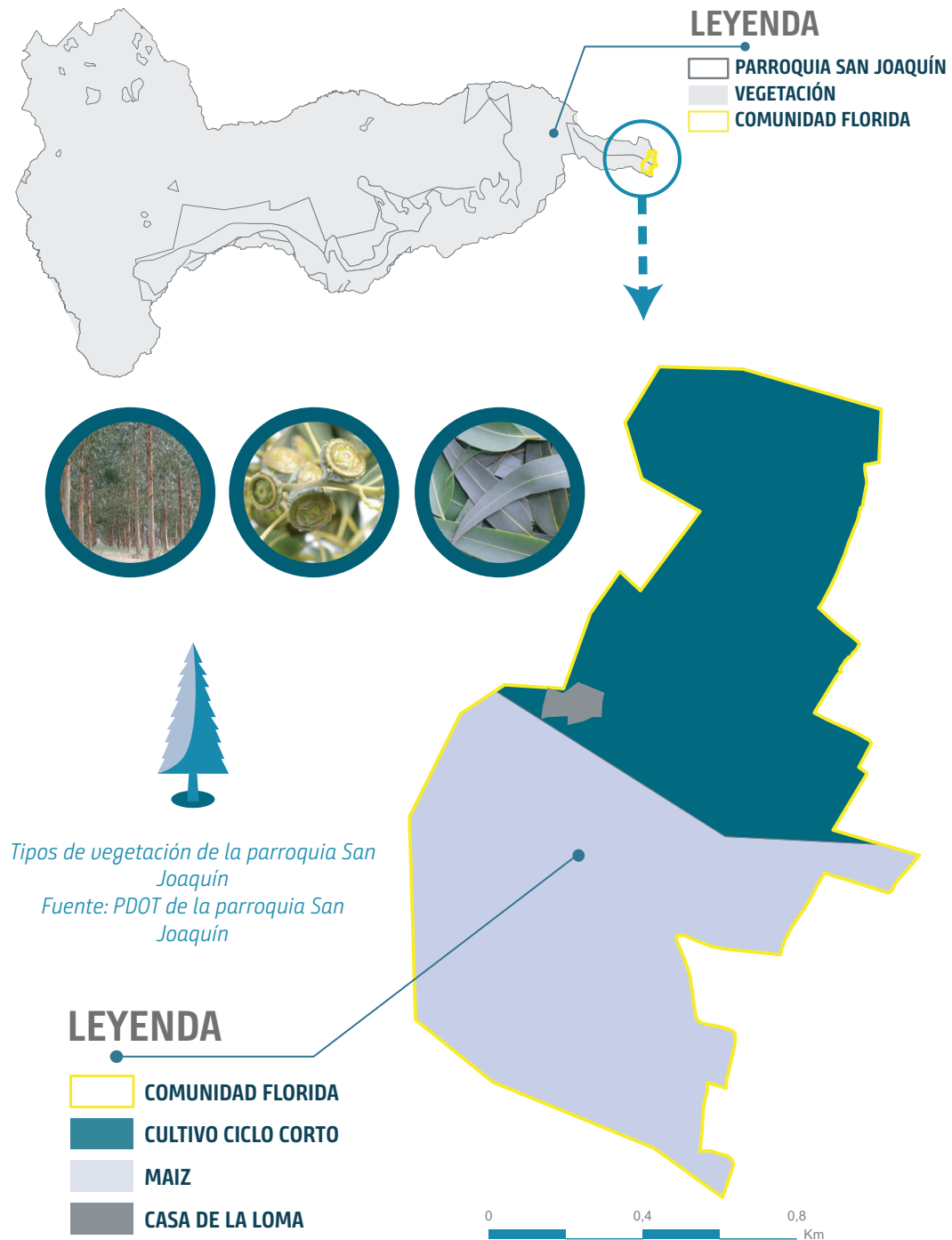


FIGURA 2.23: Tipo de vegetación en la parroquia San Joaquín, Fuente: Elaboración propia

2.5.1.4. Clima

El clima al que se enfrenta el territorio se identifica como Ecuatorial Mesotérmico Semi – Húmedo; la temperatura fluctúa entre 18 y 22°C con poca variación entre verano e invierno. Dos estaciones lluviosas recogen menos de 500 mm anualmente. Sin embargo, al colindar con el clima ecuatorial de alta montaña, las condiciones climáticas cambian y las temperaturas son más bajas y con mayor precipitación.

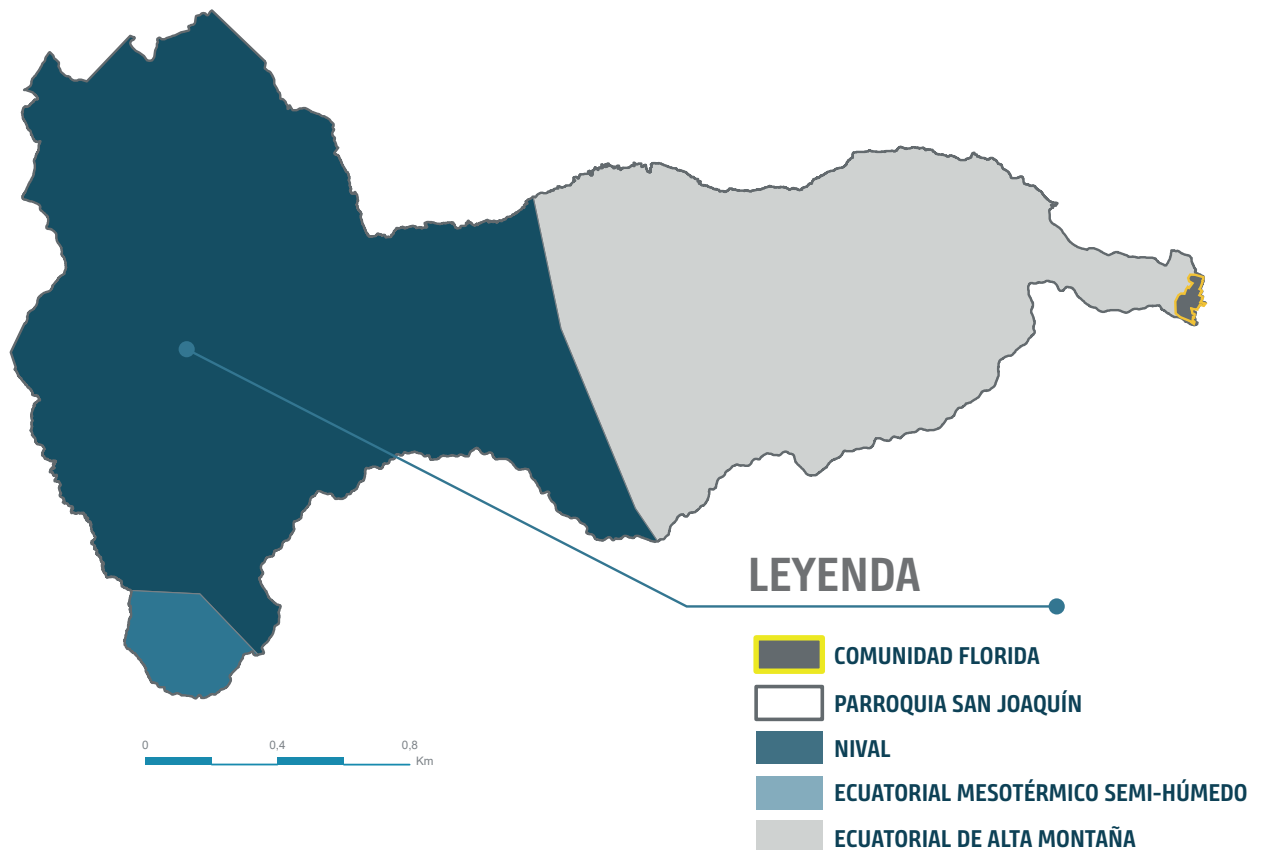


FIGURA 2.24: Tipo de clima en la parroquia San Joaquín

2.5.2. Interpretación del entorno social

2.5.2.1. Modo de producción - Valor de uso

Este enfoque a analizar responde al estudio de la urbanización de la parroquia San Joaquín (GAD de la parroquia San Joaquín, 2015) con respecto a sus bienes. Estos se dan a partir de las siguientes condicionantes: infraestructura y servicios (agua potable, alcantarillado, energía eléctrica) y equipamientos.

Red de agua potable

La parroquia San Joaquín está abastecida de agua para el consumo humano (agua potable) en un 68.14%. La casa está emplazada en la comunidad de la Florida, la cual está dentro de las comunidades que están abastecidas con el servicio público.



FIGURA 2.25: Red de agua potable en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia

Red de alcantarillado

Según el PDOT de la parroquia San Joaquín, esta cuenta con una cobertura de 58,57% de servicio de alcantarillado, que incluye a la comunidad la Florida con el abastecimiento del mismo.

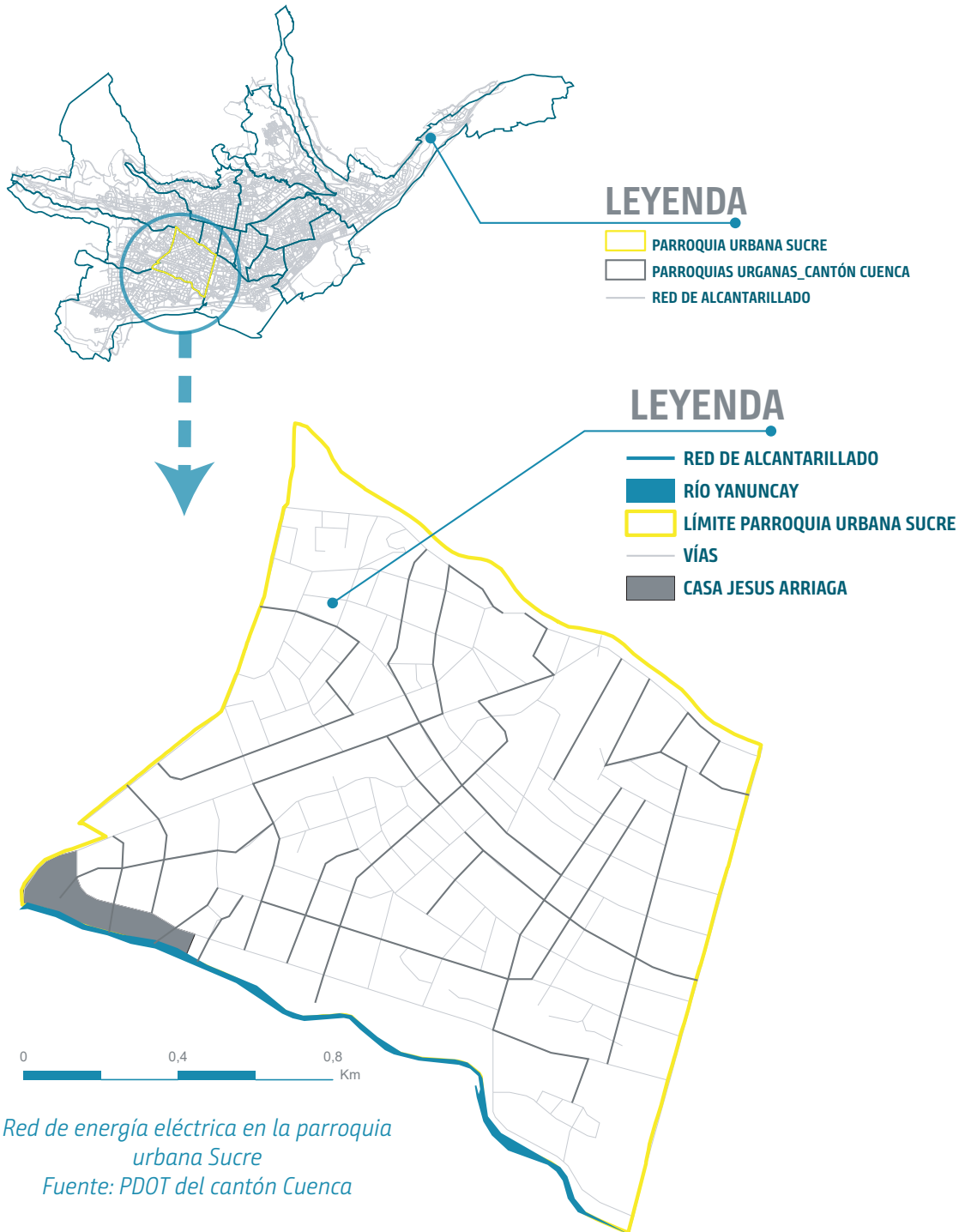


FIGURA 2.26: Red de alcantarillado en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia

Red de distribución de energía eléctrica

La parroquia tiene una cobertura de energía eléctrica del 97,40 %, cubriendo casi en su integridad los asentamientos poblados incluida la comunidad Florida. La energía eléctrica es uno de los servicios que mayor cobertura y calidad de presenta en el territorio.



FIGURA 2.27: Red de distribución de energía eléctrica en la comunidad Florida, Fuente: Elaboración propia

2.5.2.2. Equipamiento

De acuerdo al Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la parroquia San Joaquín 2011, existen 8 tipos de equipamientos, siendo estos infraestructura básica y servicios. De los equipamientos existentes en la parroquia se puede apreciar que la Cabecera Urbano Parroquial cuenta con mayor número de equipamientos, y 12 de las 24 comunidades no cuenta con ningún equipamiento como son Luguña, Chugchuguzo, Pinchizana Bajo, Balzay Alto, Cristo del Consuelo, Las Palmeras, Chacarrumi, Medio Ejido, Florida, Barabon Bajo, Santa Teresita, y Juan Pablo.

La comunidad de la Florida no cuenta con equipamientos cercanos a pesar de estar relativamente cerca del casco urbano de la ciudad, la condicionante podría ser su cercanía con la vía panamericana.

2.5.2.3. Modo de producción - Valor de cambio

Las características con las que cuenta el territorio establecen un valor de cambio en el bien. Al contar la vivienda con servicios e infraestructura básica adquiere un cierto valor monetario, pero el hecho de no contar con equipamientos de ningún tipo puede influir en el decrecimiento del porcentaje de plusvalía en la misma. Sin embargo, existe un punto ventajoso, las comunidades de la parroquia están relativamente cerca pues la extensión de las mismas no abarca grandes territorios. Esto posibilita contar como equipamientos disponibles en un radio de influencia cercano.

La comunidad Cruz Verde, colindante con la comunidad Florida dispone de equipamiento de culto (iglesia), es el único servicio dentro de las comunidades cercanas que sería de fácil acceso desde Florida. Sin embargo, al ser esta comunidad colindante directa del área urbana de la ciudad de Cuenca, se acoge a los servicios y equipamientos de la misma, instaurando un valor monetario similar comparada con las viviendas aledañas.

2.5.3. Interpretación de las relaciones espaciales en la vivienda

2.5.3.1. Desde su valor existencial

El programa arquitectónico de la vivienda está dado a partir de los requerimientos, deseos y necesidades del usuario; consta de dos zonas determinadas por el grado de privacidad y conectadas por el patio central. La vivienda está constituida por dos plantas, la primera contiene principalmente el área social: salas de estar, comedor y parrilla, la última ubicada al exterior (ver gráfico 2.28). La segunda planta consta de toda el área privada (dormitorios), además de áreas semi-sociales como salas de estar, estudio, biblioteca, habitaciones y servicios (ver gráfico 2.29).

Los usuarios de la vivienda representan un grupo familiar numeroso, por lo tanto, la funcionalidad gira en torno a sus necesidades. La vivienda cuenta con 4 dormitorios y espacios de interacción familiar tales como salas de estar, estudio, jacuzzi. Como el usuario pertenece al modo productivo capitalista, desarrolla actividades de interacción social en su medio, ya sea por cuestiones laborales, de amistad o familiares. Es así que, la vivienda cuenta con espacios sociales de esparcimiento.

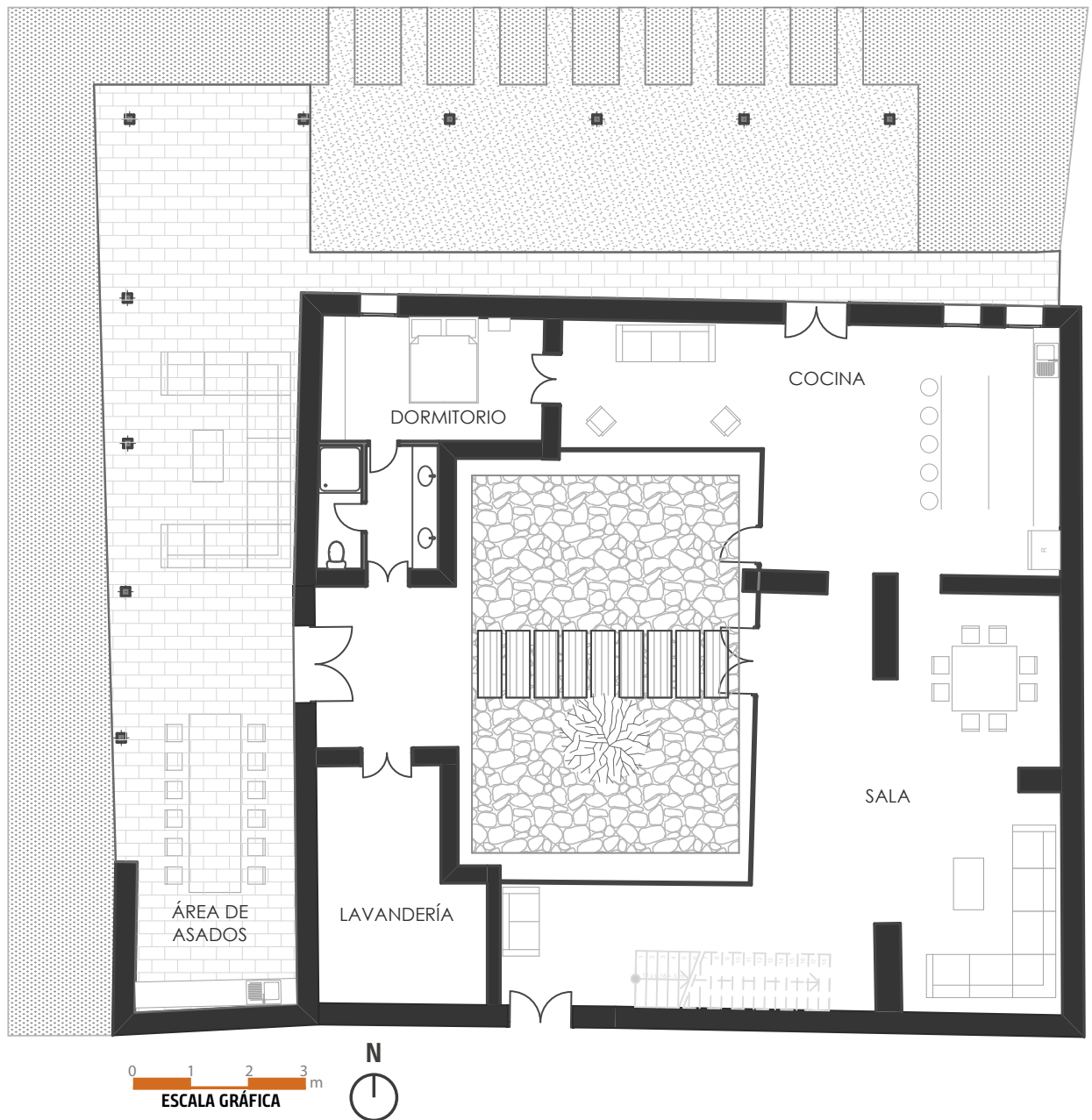


FIGURA 2.28: Planta baja de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia

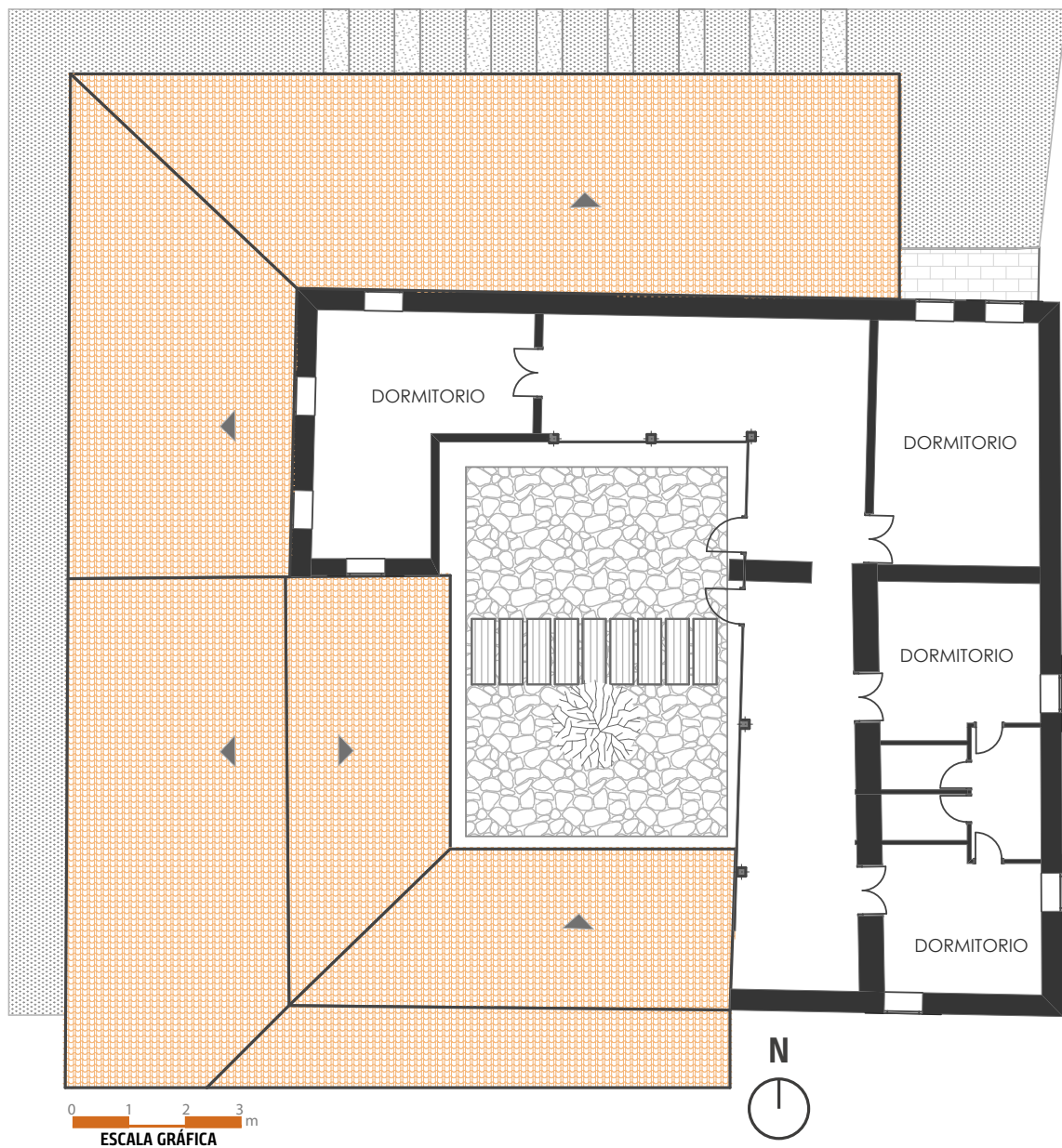


FIGURA 2.29: Planta alta de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia

2.5.3.2. Basado en la geometría

Las relaciones espaciales basadas en la geometría constan de modelos organizacionales. La planta arquitectónica de la casa de la loma está compuesta de tal forma que se percibe una continuidad espacial y visual entre los espacios denotando, según Ching (2002), que el menor “el contenido” en este caso el patio central; depende del mayor “el continente” que llegarían a ser las diferentes cámaras alrededor del mismo, en virtud de los nexos directos que la planta sola posee con el exterior.

Consta de una organización centralizada, es decir, se encuentra estable y concentrada,

compuesta de espacios secundarios que se agrupan alrededor del patio central. Se establece de manera proporcional que es de más área que los espacios que lo rodean de forma individual. La forma de una organización central consta como no direccional; por lo tanto, las características de aproximación y dirección de los elementos estará dada por los accesos. La casa de la Loma tiene 3 puertas principales, mismas que establecen las direccionales de la vivienda tanto para adentro como afuera; y definen un esquema radial lineal y centralizado, debido a que comprende un espacio central dominante (patio central) del que parten radialmente numerosas organizaciones lineales (habitaciones) que se prolongan a partir de los lados del patio central rectangular sugiriendo visualmente un movimiento rotatorio en torno al mismo.

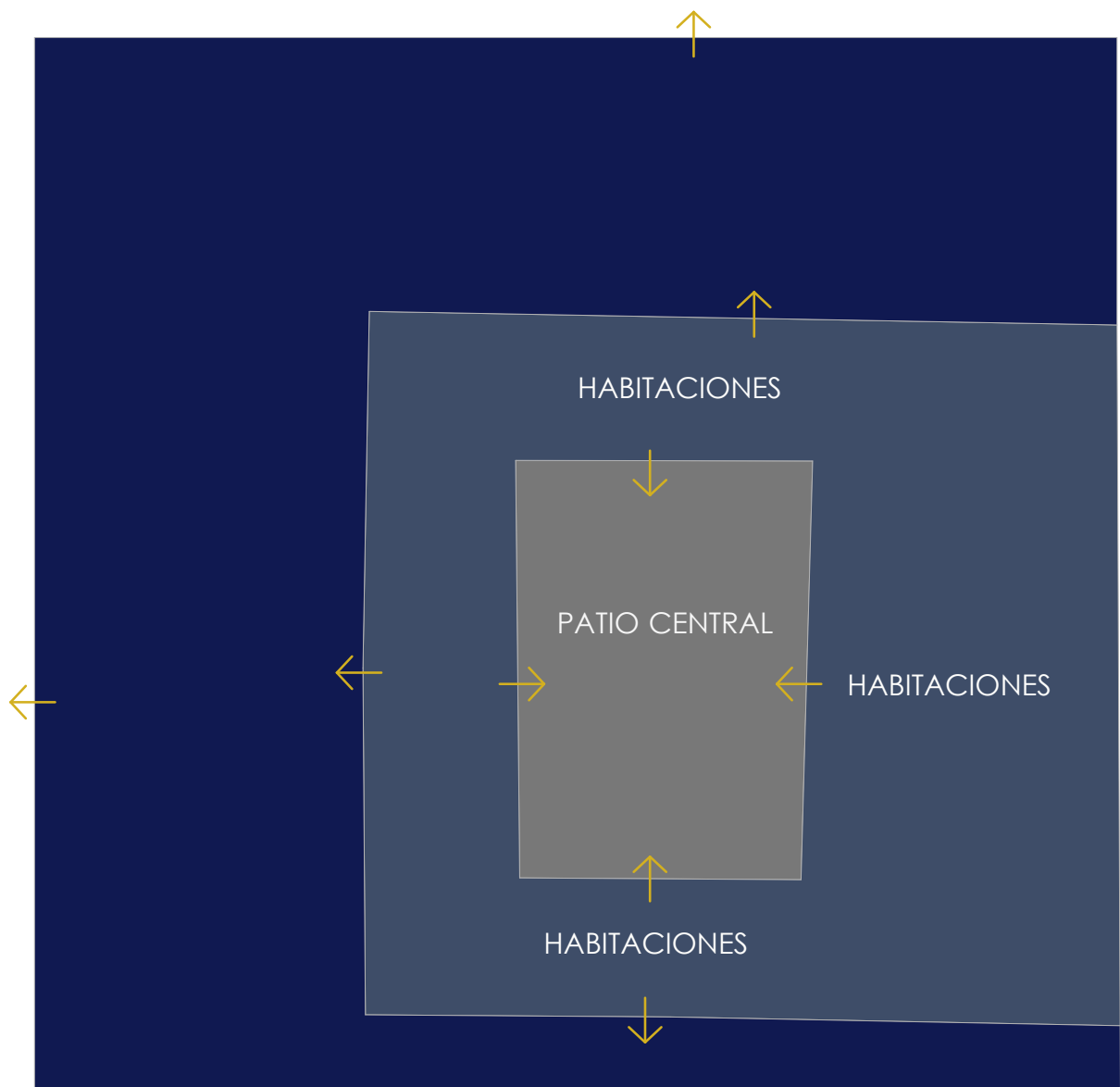


FIGURA 2.30: Representación en planta baja de la organización espacial de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia

2.5.4. Interpretación de la superficie

2.5.4.1. Valores texturales - Materialidad

Los materiales utilizados principalmente en la vivienda son extraídos de su entorno inmediato, es decir, son parte del territorio.

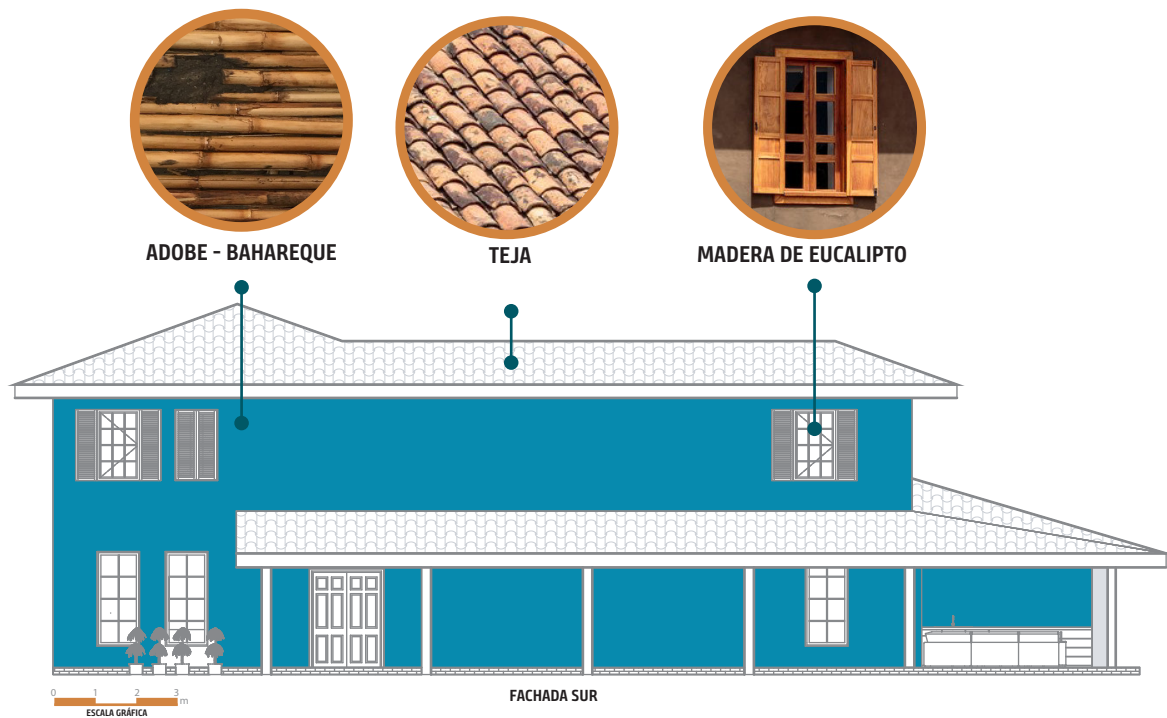


FIGURA 2.31: Visualización de los materiales que contiene la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia

2.5.4.2. Sistema constructivo

La solución constructiva se da a partir del uso y aprovechamiento de materia prima del sitio y técnicas constructivas tradicionales. Del mismo modo la vivienda se ha adaptado a su topografía, haciendo que su encuentro con el terreno se dé a partir de un plano con base elevada.

Cimentación:

Solucionada a través de zapatas corridas de piedra, utilizando materia prima del sitio. El tipo de suelo del territorio es de páramo sobre roca desnuda y de zonas geomorfológicas como cimas frías de la cordillera. Es decir, corresponde a una zona glaciaria sobre rocas y material volcánico, así como pendientes predominantes entre 12-30 % (PDOT Cuenca, 2016); esto facilitó la obtención de material.

Muros:

Los muros ya constituidos están compuestos por adobe y bahareque, y en la restauración se utilizó para el empañete tierra del sitio.

Puertas y ventanas, columnas y vigas:

El sitio contaba con un bosque de eucalipto, mismo que sirvió de materia de la cual se extrajo la madera para realizar la carpintería de la vivienda.

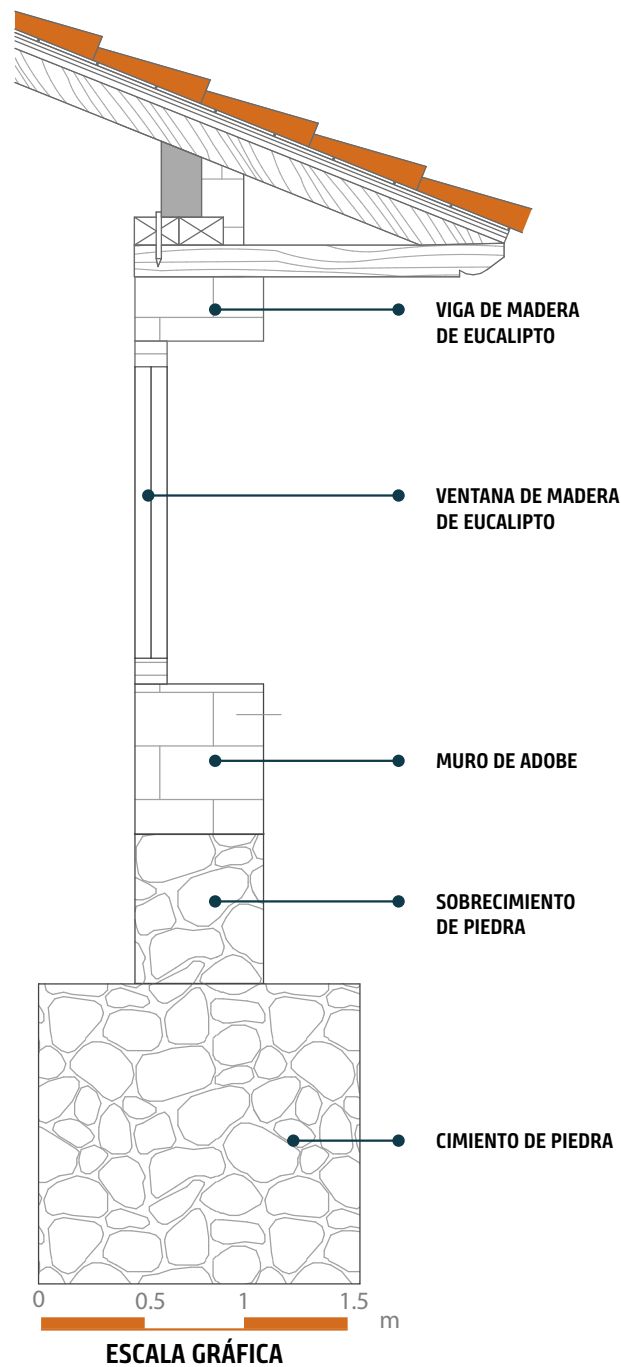


FIGURA 2.32: Sistema constructivo de la casa de la Loma, Fuente: Elaboración propia

2.5.5. Aplicación de Matriz en Caso de Estudio 2

Tabla 2.3: MATRIZ DE ANÁLISIS EN CASO DE ESTUDIO 2 – CASA DE LA LOMA

COMPONENTES		DATA
Entorno natural	<p>Pendiente: El análisis de la pendiente natural del terreno, establece un porcentaje de 0-12%; pesar de, encontrarse en el área baja de la parroquia, la comunidad de la Florida posee algunas pendientes que sobrepasan este porcentaje. Por lo tanto, el terreno se condiciona a soluciones tales como muros de contención, rampas, gradas, etc., elementos vigentes en la vivienda.</p>	<p>Topografía del GAD Municipal del cantón Cuenca.</p> <p>Geomorfología de la Zona de Planificación 7 – Sur de la SNGRE.</p> <p>Mapa de pendiente del PDOT de la parroquia rural San Joaquín.</p> <p>Levantamiento fotográfico del entorno de la vivienda</p>
	<p>Tipo de suelo: La formación a la que está regida el suelo donde se encuentra emplazada la casa de la Loma es depósito aluvial. Esta formación está compuesta por limo, arena, arcilla (mampostería de adobe) y grava, además de mucha materia orgánica. Materia prima que hace parte fundamental en la vivienda.</p>	<p>Geología de la Zona de Planificación 7 – Sur de la SNGRE.</p> <p>Geología de la Unidad de Gestión de Riesgos Municipal.</p> <p>Mapa de geología del PDOT de la parroquia rural San Joaquín.</p> <p>Levantamiento fotográfico del entorno de la vivienda.</p>
	<p>Vegetación: El ecosistema activo en el sitio se denomina Bosque Siempreverde Montano Alto de Cordillera Occidental de los Andes. Está comprendido por vegetación alta, siendo la más destacada el árbol de eucalipto. Característica que se refleja en la carpintería de la casa de la Loma (ventanas, puertas, cerramiento y estructura).</p>	<p>Datos de vegetación del PDOT de la parroquia rural San Joaquín.</p> <p>Levantamiento fotográfico de la vegetación existente y entorno circundante.</p> <p>Sistemas productivos de la Zona de Planificación 7 – Sur de la SNGRE.</p>
	<p>Clima: La parroquia rural San Joaquín consta del clima Ecuatorial Mesotérmico Semi-Húmedo y la temperatura fluctúa entre 18 y 22°C. Sin embargo, al colindar con el clima Ecuatorial de Alta Montaña, las condiciones climáticas cambian y las temperaturas son más bajas y con mayor precipitación, lo que se refleja en la mampostería y materialidad de la vivienda con propiedades de aislación térmica.</p>	<p>Mapa de clima del PDOT de la parroquia rural San Joaquín.</p>
Componentes socio-culturales	Valores de uso	
Entorno social	<p>Agua potable: La parroquia San Joaquín está abastecida del servicio con un 68,14%. La casa de la Loma al estar emplazada en la comunidad de la Florida está cubierta dentro de este porcentaje.</p>	<p>Cobertura de agua potable en el PDOT de la parroquia rural San Joaquín.</p>
	<p>Red de alcantarillado: La parroquia San Joaquín cuenta con una cobertura de 58,57% de servicio de alcantarillado, que incluye a la comunidad la Florida con el abastecimiento del mismo.</p>	<p>Cobertura de la red de alcantarillado potable en el PDOT de la parroquia rural San Joaquín.</p>
	<p>Red de distribución de energía eléctrica: La parroquia tiene una cobertura de energía eléctrica del 97,40%, cubriendo casi en su integridad los asentamientos poblados incluida la comunidad Florida.</p>	<p>Cobertura de la red de distribución de energía eléctrica en el PDOT de la parroquia rural San Joaquín.</p>

Componentes socioculturales	Entorno social	Equipamiento: La comunidad de la Florida no cuenta con equipamientos cercanos a pesar de estar relativamente cerca del casco urbano de la ciudad, la condicionante podría ser su cercanía con la vía panamericana.	Equipamiento en el PDOT de la parroquia rural San Joaquín.
	<i>Modos de producción</i>	Valores de cambio	
Componentes morfológicos	Relaciones espaciales	La casa de la Loma está vinculada a la sociedad a partir del usuario, ya que pertenece al modo productivo capitalista, desarrollando actividades de interacción social, ya sea por cuestiones laborales, de amistad o familiares. Es así que, la vivienda cuenta con espacios destinados a interacción y socialización.	Entrevista al arquitecto responsable del proyecto de vivienda. (Arquitecto Iván Quizhpe) Planos arquitectónicos de la casa de la Loma
	<i>Basado en la geometría</i>	El espacio está compuesto a partir de una continuidad espacial y visual. Consta de una organización centralizada, compuesta de espacios secundarios (habitaciones) que se agrupan alrededor del patio central. Esta organización denota el propósito de la forma basados en los requerimientos del usuario.	Planos arquitectónicos de casa de la Loma.
	Superficie	<i>Valor textural</i> Los materiales utilizados principalmente en la casa de la Loma son extraídos de su entorno inmediato. Los empleados principalmente son, madera de eucalipto (ventanas, puertas, estructura), arcilla y arena (mampostería de adobe) y canto rodado (muros de contención).	Levantamiento fotográfico de la vivienda.

Fuente: Elaboración Propia

2.5.6. Aplicación de valores

2.5.6.1. Sobre relaciones espaciales hacia modos de producción

Considerando a la casa de la Loma desde su valor de uso, esta se resuelve de acuerdo a las necesidades del grupo familiar que la habita y a su modo de producción, el mismo que corresponde a un prestador de servicios. Se trata de una familia de clase media alta, asentada en el modo productivo capitalista, con relaciones sociales habituales, es por esto que su organización espacial se basa en la demanda del órgano social requirente. Los espacios de carácter público o social reflejan una relación directa con su entorno social inmediato y las zonas de índole privado (dormitorios) satisfacen las necesidades habitacionales para cada uno de los integrantes del grupo familiar (ver gráfico 2.6) .

La vivienda se articula a esta organización espacial por su área territorial extensa, esto responde a la alta capacidad adquisitiva del usuario, lo que permite también que el espacio geométrico crezca de modo regulado y organizado, en este caso a partir de una distribución centralizada (ver gráfico 2.7) .

2.5.6.2. Sobre valores texturales hacia modos de producción

Los valores de textura de la casa de la Loma corresponden a características materiales de procedencia artesanal. Constan entre ellos: adobe, madera de eucalipto, canto rodado, teja y adoquín (ver gráfico 2.8) . Estos materiales reflejan costes estimados por fuera de los estándares en el mercado, evidenciando que el valor adquisitivo del grupo familiar está cubierto en base a bienes monetarios elevados.

2.5.6.3. Sobre valores texturales hacia paisaje

Los valores materiales de la vivienda corresponden al paisaje circundante. El terreno pertenece a una zona boscosa de árbol de eucalipto (ver gráfico 2.25) , materia prima utilizada para la carpintería y estructura de la casa que integra las ventanas, puertas, pasamanos, vigas y columnas (ver gráfico 2.31) . El tipo de suelo pertenece a una zona glaciario sobre rocas y material volcánico (ver gráfico 2.21) que dan forma directa a los muros de contención y son aptas como materia prima para la producción de la mampostería (ver gráfico 2.31) . Mientras el clima, que se identifica como Ecuatorial Mesotérmico Semi-Húmedo, condiciona directamente a que el espesor de la tabiquería sea robusto. A pesar de que la temperatura fluctúa entre 18 y 22°C, este colinda con el clima ecuatorial de alta montaña entonces las condiciones climáticas cambian y las temperaturas son más bajas (ver gráfico 2.23).

Discusión y conclusiones

3.1. Discusión de resultados

Los casos de estudio analizados en base a la matriz propuesta están direccionados a una observación sociocultural de la vivienda a partir de las características formales. Por lo tanto, los dos casos se valoraron a través de los caracteres de relaciones espaciales, paisaje y modo productivo. Con esto se puede establecer que las viviendas fueron pensadas desde su enfoque sociocultural y se encuentran íntimamente relacionadas a los componentes morfológicos en cuanto a texturas y áreas espaciales con la comunidad circundante.

Por su parte, la casa de la Loma evidencia esta misma relación a partir de los materiales que se usan en ella, pues la vivienda incluye materia prima que se encuentra al alcance de su paisaje circundante y se convierte en un referente integral de su territorio. En cuanto al modo productivo de los usuarios, en este caso el grupo familiar no se identifica totalmente en el área del capitalismo. Sin embargo, sí se puede decir que pertenece a una clase social media alta que determina la relación espacial de la vivienda.

La casa Jesús Arriaga también guarda relación entre componentes morfológicos y socioculturales, que tienen que ver directamente con su modo productivo. El hecho de que el usuario esté dedicado a una profesión que incluye actos de culto compartidos por una sociedad, hace que su espacio habitacional este íntimamente relacionado con los valores socioculturales de la misma. Esta dinámica se demuestra, en este caso, a partir de sus relaciones espaciales que se configuran de modo que permiten mantener los vínculos y los valores de la sociedad basados en creencias colectivas. Los espacios de la vivienda evidencian esa relación a partir del patio central y las áreas habitacionales.

3.2. Conclusiones

El componente morfológico en la vivienda está ligado al enfoque sociocultural, por su correspondencia o pertenencia al territorio.

El uso de la materia prima proveniente del lugar, la aplicación de sistemas constructivos correspondientes a técnicas locales y tradicionales permiten que se establezca una relación directa con el entorno y la sociedad en sus distintas capacidades económicas o modos de reproducción. A partir de estas condicionantes más importantes se ha desarrollado un análisis íntegro de la vivienda.

Sin embargo, los hallazgos más notorios en el análisis de los componentes tienen que ver con los valores paisajísticos en relación a valores texturales. Esta compatibilidad es posible gracias a que el paisaje (tipo de suelo, vegetación y clima) se reflejan directamente en características texturales del objeto arquitectónico como la mampostería, la carpintería y condiciones estructurales.

Mientras que las relaciones espaciales basadas en su valor existencial hacia los modos de producción del usuario, están dadas a partir de la solución a los requerimientos habitacionales del usuario, referidos directamente a su valor adquisitivo. Es decir, si el usuario no cuenta con la capacidad económica suficiente, la solución espacial de la vivienda será deficiente en cuanto a sus necesidades espaciales.

En conclusión, las relaciones de análisis se plantean a partir de la superficie que es el valor paisajístico del entorno natural y desde el valor existencial hacia el modo de producción del usuario. Entonces, el componente morfológico se determina a partir de las características físicas de la vivienda en espacio y forma. Este componente se integra al territorio al direccionar a la vivienda a un análisis de materialidad y sistemas constructivos que corresponden directamente al sitio de emplazamiento. Además, se consideran las actividades cotidianas dentro y fuera del grupo familiar para la integración de los espacios a partir de sus posibilidades socioeconómicas. La incorporación de estos ítemes se relaciona directamente con el análisis natural y social, ya que si consideramos la materialidad que se usará en la vivienda, esta tendrá que corresponder a la materia prima circundante y también dependerá del poder adquisitivo que tenga el usuario del bien para acceder a dichos materiales.

Por lo tanto, se propone una matriz de análisis para viviendas en base a los fundamentos teóricos y aplicación de casos de estudio.

Tabla 3.1: MATRIZ DE ANÁLISIS PARA CRITERIOS MORFOLÓGICOS EN VIVIENDAS CON RELACIÓN A CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y CULTURALES

Componentes		Data	
Componentes socio-culturales	<p><u>Vinculación a la identidad colectiva</u></p> <p><i>Se trata de articular a la vivienda con el entorno natural y social circundante, establecer una relación directa con un lugar específico; además, de la reproducción de valores culturales, las prácticas y costumbres asociadas a la comunidad donde se erigió.</i></p>	<p>Entorno natural <i>Paisaje</i></p> <p>Pendiente</p> <p>Tipo de suelo</p> <p>Vegetación</p> <p>Clima</p>	<p>Identificar las condicionantes a partir de mapas enfocados a la ubicación de la vivienda.</p> <p>PDOT de la ciudad, UGR, GAD municipal del cantón y la SNGR: Datos y mapas de pendientes, geología, clima y vegetación.</p> <p>Investigación de campo: Levantamiento fotográfico del entorno circundante.</p>
		<p>Entorno social <i>Modos de producción</i></p> <p>Valores de uso</p> <p>Valores de cambio</p>	<p>El valor de uso se puede diagnosticar a partir de servicios e infraestructura existente y el valor de cambio, se identifica en base al valor en el mercado.</p> <p>PDOT de la ciudad: Datos de infraestructura, servicios y equipamientos (valor del suelo).</p> <p>Documentos bibliográficos: Memoria técnica del proyecto de vivienda</p> <p>Investigación de campo: Levantamiento fotográfico de infraestructura, equipamientos y servicios.</p> <p>Entrevistas a los técnicos responsables: Investigar el poder adquisitivo del usuario</p>
	<p><u>Espacios y superficies</u></p> <p><i>Se define a través del programa arquitectónico (uso, organización) para el que va destinada, el valor formal germina de las necesidades materiales y estructurales; de este modo la forma arquitectónica se compone de valores que respondan a las necesidades del hombre y en sí de la sociedad.</i></p>	<p>Relaciones espaciales: <i>Desde el punto de vista de su valor existencial</i></p> <p>Relaciones espaciales <i>Basado en la geometría</i></p>	<p>El uso y la organización del espacio se determinará mediante el análisis de los espacios en el plano arquitectónico de la vivienda.</p> <p>Entrevistas a los técnicos responsables: Investigar los requerimientos y necesidades del usuario.</p> <p>Planos arquitectónicos: Plantas arquitectónicas, elevaciones, emplazamiento y especificaciones técnicas.</p>
		<p>Superficie <i>Valor textural</i></p>	<p>El diagnostico de materiales usados se realizará a través de investigación de campo. A partir de los materiales se revelarán las técnicas constructivas empleadas, esto se refleja en los detalles constructivos.</p> <p>Investigación de campo: Diagnostico mediante observación y levantamiento fotográfico del interior y exterior de la vivienda.</p> <p>Planos arquitectónicos: Detalles constructivos</p>

Fuente: Elaboración Propia

Referencias

- Alonso, L. E. (2004). Las políticas del consumo : transformaciones en el proceso de trabajo y fragmentación de los estilos de vida. *Revista Española de Sociología*, 4(1995), 7–47.
- Araujo, I. (1976). *La Forma Arquitectónica*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Bacon, E. (1974). *Design of Cities*.
- Bajoit, G. (2014). Relaciones de clases y modos de producción : teoría y análisis. *Cultura y representaciones sociales*, 9(17), 9–53. Descargado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102014000200001
- Boche, D. (2018). *Tema 1. el concepto de espacio arquitectónico*.
- Bollnow, O. (1969). *Human space* (J. Kohlmaier, Ed.). London: Hyphen Press.
- Cano, A. (2010). *Memoria del Diagnóstico Medioambiental de la Agenda 21 Local en el Municipio de Carmona (Sevilla)*. Sevilla. Descargado de <http://www.carmona.org/ciudad21/BloqueII/Bloque21/Bloque212a.pdf>
- Carrasco, R. J., y Calderón, H. A. (2003). La vivienda como elemento de segregación o lógica de su reproducción. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, VII(146), 9. Descargado de [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(126\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(126).htm)
- Chavez, J. D. (2010). *La piel de la arquitectura*.
- Ching, F. (2002). *ARQUITECTURA FORMA, ESPACIO Y ORDEN*. Van Nostrand Reinhold Company.
- Concepción, M., Garduño, C., Carmona, A., Marco, O., y Pérez, A. (2012). El análisis de sitio y su entorno en el desarrollo de proyectos arquitectónicos y urbanos. Descargado de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/40119/RUA8p15.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- del Pino, J. (2003). Aproximación sociológica a la vivienda secundaria litoral. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VII(146), 13. Descargado de [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(026\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(026).htm)
- Doberti, R. (1977). *La Morfología : un nivel de síntesis comprensiva*. Descargado de <http://www.plm.com.ar/academico/documentos/downloads/pdf textos/TextosDobertiSumarios01bj.pdf>
- Fernandez, M. (1989). Modos de producción en la sociedad actual. , 4, 79–100.
- GAD de la parroquia San Joaquín. (2015). Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia de San Joaquín.
- Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*.
- Juárez, M. (2015). The House as Cultural Representation. La vivienda como representación cultural. *Bitacora arquitectura*, 32, 90–99.
- Kemeny, J. (1992). *Housing and social theory*. Routledge.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*.
- Letchipía, A. (2018). El espacio arquitectónico, el espacio de acción del hombre. *Revista de la Facultad de Artes y Diseño Plantel Taxco*. Descargado de <http://revista925taxco.fad.unam.mx/index.php/2018/08/16/el-espacio-arquitectonico-el-espacio-de-accion-del-hombre/>
- Lobo, R. (2011). La integración paisajística y sus fundamentos. metodología de aplicación para construcciones dispersas en el espacio rural. , 263–294.

- Maldonado, J. L. (1979). Vivienda y sociedad: el análisis sociológico del problema de la vivienda". *Reis*(8), 89–102.
- Norberg-Schulz, C. (1975). *Existencia, espacio y arquitectura/existence, space and architecture* (n.º 72.01). Blume,.
- Norberg-Schulz, C. (2008). *Intenciones en arquitectura/intensjoner i arkitekturen (intentions in architecture)* (n.º 72.01). Gustavo Gili,.
- Oria, E. A. (2016). Análisis crítico de las perspectivas sobre la reproducción social. , 0–15.
- Perez Touriño, E. (1983). *Agricultura y capitalismo. Análisis de la pequeña producción campesina*. Imprenta del servicio de publicaciones agrarias. Descargado de <https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/fondo/pdf/564{ }all.pdf>
- Pinto, L., y Urieta, C. (2010). *Superficies*. Descargado de <https://es.slideshare.net/senaatlantico/superficies-5001578>
- Prokopljević, J. (2014). *Textura en la arquitectura socialista: La expresión local y personal*. Descargado de <https://laciudadsocialista.wordpress.com/2014/12/08/textura-en-la-arquitectura-socialista-la-expresion-local-y-personal/>
- Rizzo, N. (2012). Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como proceso desigual 1. , 281–297.
- Rugiero, A. (2009). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. *Revista INVI*, 15, 57–97. Descargado de <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/263/238>
- Santamaría, L. A. (2013). Imaginario , identidad y arquitectura. *Contexto. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, VII (7), 43–51.
- Soria Lopez, F. J. (2004). *Arquitectura y naturaleza a finales del siglo XX 1980-2000. Una aproximación dialógica para el diseño sostenible en arquitectura* (Tesis Doctoral no publicada).
- Villagram, J. (2014). *Teoría de la Arquitectura*. Descargado de <http://www.uc.pt/fctuc/darq/ensino>
- Watson, P. (2006). Arqueología, antropología y el concepto de cultura. *Revista Inversa*, 2, 163–185. Descargado de <http://www.inversa.galeon.com/Numeros{ }publicados/Lozano.htm>



PERMISO DEL AUTOR DE TESIS PARA SUBIR AL REPOSITORIO
INSTITUCIONAL

Yo, **Andrea Elizabeth Espinoza Ojeda** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° 1104588999. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Características morfológicas de la vivienda relacionadas a componentes socioculturales”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos, Así mismo; autorizo a la Universidad para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 12 de julio de 2019

F:
Andrea Elizabeth Espinoza Ojeda
C.I. 1104588999